

IDEAS Y POLÍTICAS DEL DESARROLLO REGIONAL BAJO VARIEDADES DE CAPITALISMO: contribuciones desde la periferia

*Ideas and policies of regional development under varieties of
capitalism: contributions from the periphery*

*Ideias e políticas do desenvolvimento regional sob variedades
do capitalismo: contribuições da periferia*

Víctor Ramiro Fernández*
María Belén Alfaro**

RESUMEN

Las transformaciones de las regiones como espacios de desarrollo y las políticas de desarrollo regional, acaecidas desde hace más de dos décadas, adoptaron un esquema global-local que, junto al descuido del peso jerarquizador de los actores que controlan las redes globales, subestima del papel de las escalas y trayectorias nacionales, esenciales para comprender las condiciones, capacidades y limitaciones de las dinámicas regionales. Con el propósito de recuperar dichas escalas y trayectorias, el trabajo apela a un análisis crítico del enfoque de Variedades de Capitalismo desarrollado en los países centrales. Se indican, en tal sentido, un conjunto de elementos orientados a: i) superar las limitaciones de ese enfoque; ii) reconocer las especificidades de la periferia y los intereses divergentes que emergen al analizar las trayectorias nacionales bajo el nuevo escenario contradictorio del capitalismo; iii) identificar al interior de la periferia las diferentes capacidades para operar los “cambios mayores” que se demandan para salir de ese posicionamiento. Contrastando las trayectorias nacionales del Este Asiático y América Latina, se analizan tres elementos fuertemente interrelacionados para identificar diferentes capacidades para: a) forjar un núcleo de acumulación endógeno y

* Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Madrid. Master en Ciencias Sociales (orientación Sociología) FLACSO (Programa Argentina). Pos-doctorados en los Departamentos de Geografía de las Universidades de Durham (Reino Unido) y British Columbia (Canadá). Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET). Profesor titular ordinario de Geografía Económica y director del Instituto de Investigación Estado, Territorio y Economía en la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe-Argentina). E-mail: rfernand@fcjs.unl.edu.ar

** Licenciada en Geografía por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Maestranda en Regional Planning en la University of Massachusetts. Amherst (UMASS). EEUU. Becaria Fulbright-Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2011-2013. Docente en el Departamento de Geografía e investigadora del Instituto de Investigación Estado, Territorio y Economía de la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe-Argentina). E-mail: mbalfaro@fce.unl.edu.ar

Artigo recebido em out./2011 e aceito para publicação em nov./2011.

dinámico; b) desarrollar una articulación multi-escalar con epicentro nacional que evite la fragmentación descentralizadora y la subordinación supranacional; c) construir un Estado altamente calificado e implicado en el desarrollo de “a” y “b”. Capitalizando esos resultados, y desde un posicionamiento latinoamericano, se formulan pautas diagnóstico-estratégicas para insertar las políticas de desarrollo regional en el marco de los tres ítems antes mencionados.

Palabras clave: Regiones. Variedades de Capitalismo. Periferia. América Latina.

ABSTRACT

The regional transformation into development spaces and the regional development policies, implemented for more than two decades, adopted a global-local form. This structure disregards the hierarchy of actors who control the global networks and underestimates the role of national scales and trajectories – essential in order to understand the conditions, capacities and limitations of regional dynamics. With the purpose of recovering such scales and trajectories, this paper uses a critical analysis of the capitalism varieties approach, developed at the central countries. To that purpose, a group of elements is indicated, in order to: i) surpass the limitations of this approach; ii) recognize the periphery’s specificities and the divergent interests that emerge once that national trajectories are analyzed under the new contradictory scenery of capitalism; iii) identify, within the periphery, the potentialities that allow for “big changes” necessary to get out of this position. Through the contrast of East Asia and Latin America national trajectories, three strongly interrelated elements are analyzed, in order to identify potencialities to: a) forge an endogenous and dynamic accumulation nucleus, b) develop a multiscaled national epicenter, that avoids decentralizing fragmentation and supranational subordination; c) build a highly qualified State, committed to the development of “a” and “b”. Capitalizing on this results, and holding a latin american positioning, diagnostic-strategical agendas are formulated to insert regional development policies into the three above mentioned items.

Keywords: Regions. Capitalism Varieties. Periphery. Latin America.

RESUMO

As transformações das regiões como espaços de desenvolvimento e as políticas de desenvolvimento regional, ocorridas há mais de duas décadas, adotaram um esquema global-local que, junto ao descuido do peso hierarquizador dos atores que controlam as redes globais, subestima o papel das escalas e trajetórias nacionais, essenciais para compreender as condições, capacidades e limitações das dinâmicas regionais. Com o propósito de recuperar essas escalas e trajetórias, o trabalho faz uma análise crítica do enfoque de variedades de capitalismo desenvolvido nos países centrais. Indica-se, nesse sentido, um conjunto de elementos orientados a: i) superar as limitações desse enfoque; ii) reconhecer as especificidades da periferia e os interesses divergentes que emergem ao analisar as trajetórias nacionais sob o

novo cenário contraditório do capitalismo; iii) identificar no interior da periferia as diferentes capacidades para operar as “transformações maiores” demandadas para sair desse posicionamento. Contrastando as trajetórias nacionais do Leste Asiático e América Latina, analisam-se três elementos fortemente inter-relacionados para identificar diferentes capacidades para: a) forjar um núcleo de acumulação endógeno e dinâmico; b) desenvolver uma articulação multi-escalar com epicentro nacional que evite a fragmentação descentralizadora e a subordinação supranacional; c) construir um Estado altamente qualificado e implicado no desenvolvimento de “a” e “b”. Capitalizando esses resultados, e desde um posicionamento latino-americano, formulam-se pautas diagnóstico-estratégicas para inserir as políticas de desenvolvimento regional no marco dos três itens antes mencionados.

Palavras-chave: Regiões. Variedades de Capitalismo. Periferia. América Latina.

INTRODUCCIÓN

En el marco del proceso de reestructuración del capitalismo que emerge como consecuencia de la crisis del modo de desarrollo fordista a partir de la década de 1970 las regiones y localidades han resurgido como instancias centrales capaces de adaptarse a las condiciones de la nueva economía globalizada y poder encarar una estrategia de desarrollo (STORPER, 1995; SCOTT; STORPER, 2003).

Esa re-emergencia fue alimentada por una diversidad de contribuciones teóricas que intentaron comprender y fundamentar este fenómeno así como los procesos implicados en el desarrollo regional, generando una serie de conceptos (*distritos industriales, clusters, sistema regional de innovación, etc.*), así como nuevas formas de intervención a escala regional que han resaltado las nuevas formas de articulación en red de los actores económicos, institucionales y gubernamentales, generando nuevas modalidades de *gobernanza* (COOKE; MORGAN, 1998).

No obstante la enorme difusión adquirida por los aportes de esta perspectiva conocida como *nuevo regionalismo* (KEATING, 1997), y su creciente traslado institucional, lo cierto es que las respuestas territoriales a los actuales procesos de transformación del capitalismo han sido, además de diversas, altamente desiguales, no sólo en escenarios periféricos, como el latinoamericano, sino también en los propios espacios centrales, como la Unión Europea (FERNÁNDEZ, 2007).

Al momento de explorar los fundamentos de esa limitada – o altamente selectiva – capacidad de respuesta, observamos que este enfoque teórico ha estado dominado por un esquema analítico global-local, que concibe a las regiones como unidades cerradas y autosuficientes, con una capacidad intra-local de organización de los procesos productivos e institucionales que permite encaminar sus estrategias de desarrollo e insertarse en forma directa en el escenario global (AMIN, 2004).

Dentro de las limitaciones más sustantivas que se desprenden de ese esquema *glocalizador* (SWYNGEDOUW, 1997) del *nuevo regionalismo* resalta la subestimación de la importancia que poseen dos aspectos que inciden de manera diferencial sobre los procesos regionales:

En primer lugar, el peso jerarquizador de los actores y procesos que operan desde el campo global e impactan en el campo local. Tales procesos demandan ser colocados en el centro de la escena al momento de analizar los límites de las respuestas regionales para poder comprender las diferencias de esas respuestas ante los procesos de transformación.

En tal sentido, la re-dinamización de ciertas regiones y localidades necesita ser colocada en el marco de una nueva fase de crisis del capitalismo y su necesidad de encontrar nuevas formas de expandir la acumulación y ampliar la ganancia del capital a escala global. La propensión de dicho sistema a entrar en crisis, expresada como crisis de sobre-acumulación (HARVEY, 2007), demanda salidas transitorias, a través de una *solución espacial*, que contiene la exportación de capitales hacia nuevos territorios (por lo general periféricos) en donde puedan ganar mayor rentabilidad.

Esa expansión territorial del capital conlleva la “selección” de territorios para su radicación, a partir de las condiciones que los mismos presentan, conformando micro-nodos selectivos de acumulación insertos bajo el dinamismo de las cadenas globales que controlan (HARVEY, 2004). Esa selectividad espacial que acompaña la *solución espacial* implica la elección de aquellos territorios más rentables en escenarios diferencialmente dotados, lo que acrecienta las desigualdades y oportunidades de desarrollo y privilegia a determinadas “islas de prosperidad”. Estas últimas resultan las beneficiarias de una selección *darwiniana*, que alienta la competitividad interurbana o inter-local (BRENNER, 2003).

En segundo lugar, ese esquema global-local, principalmente al centrarse en el segundo elemento del binomio (lo local), fue eliminando con arbitrariedad la persistente importancia de la *escala nacional* (OHMAE, 1995). Si bien dicha escala es redefinida como consecuencia del proceso de re-escalamiento del capitalismo (JESSOP, 2004; BRENNER, 2003), la misma contiene una significación esencial para explicar las diferentes posibilidades de respuestas dadas por las instancias locales y regionales a los procesos de globalización y las formas de subordinación y exclusión que ellas conllevan.

En síntesis, la subestimación de ambos elementos contiene fuertes limitaciones para pensar y planificar las dinámicas regionales, particularmente en los escenarios periféricos como el latinoamericano. Procurando desarrollar elementos que permitan superar estas limitaciones al momento de pensar el desarrollo desde los espacios regionales, el presente trabajo se centra en este segundo aspecto, referido a la subestimación del papel de la escala nacional. Más precisamente, se concentra en el análisis y precisión de aquellos elementos no debidamente considerados y que son necesarios para comprender desde escenarios periféricos las respuestas no convergentes de los procesos de globalización.

Introducimos para ello un análisis crítico del enfoque de Variedades de Capitalismo (VC) para identificar aquellos aspectos involucrados en la conformación de las especificidades nacionales y su marco condicionante para comprender, por un lado, las respuestas y performances diferentes en la periferia y, por otro, para identificar las condiciones diferenciales de elaborar estrategias de intervención orientadas al desarrollo regional bajo el nuevo escenario global.

Para alcanzar este propósito, estructuramos el trabajo en tres partes:

En la primera, retomamos sintéticamente las contribuciones que analizan las especificidades y las trayectorias nacionales a partir centralmente de los aportes que conforman el enfoque sobre Variedades de Capitalismo y aquellas contribuciones que han marcado la evolución de ese enfoque. Finalizamos esta primera parte dando cuenta como el abordaje sobre VC se ha venido difundiendo en el escenario periférico (latinoamericano y asiático), intentando verificar sus hipótesis y dar sustento o ampliación a sus tipologías.

En la segunda parte, revisamos resumidamente un conjunto de críticas señaladas a ese cuerpo teórico y, a partir de allí, marcamos tres elementos formulados en los países centrales que actúan como campos críticos relevantes a este enfoque de VC: i. las restricciones para dar cuenta de los aspectos del dinamismo y de los cambios, ii. la mono-escalaridad nacional; y iii. la sub-teorización del papel del Estado de las tipologías de Variedades de Capitalismo.

Mostramos la especificidad que asumen esos campos críticos en los escenarios periféricos y la forma en que los mismos se articulan para dar cuenta de las trayectorias y performances nacionales diferenciadas en escenarios como los del Este Asiático (EA) y América Latina (AL). Examinamos la manera por la cual la configuración histórica de un núcleo de acumulación y sus propiedades se retro-alimenta con la forma de articulación escalar y una determinada configuración estatal, dando como resultado variantes capitalistas en la periferia que impiden o facilitan el desmantelamiento de ese núcleo, y propician a partir de ello diferencialmente espacios de autonomía, subordinación y exclusión en las trayectorias de desarrollo.

En la tercera parte examinamos como esos elementos críticos y sus resultados observados en la segunda parte se transforman en elementos imprescindibles al momento de elaborar diagnósticos y estrategias de intervención orientados a insertar las dinámicas regionales en una trayectoria nacional capaz de operar efectivamente en la reversión de los posicionamientos periféricos y enfrentar exitosamente las lógicas de subordinación y exclusión que imponen las redes económicas y políticas globales. Formulamos en tal sentido un conjunto de pautas diagnósticas y estratégicas para posicionar la intervención regional desde las perspectivas de la construcción del núcleo de acumulación, la construcción de las relaciones escalares y el posicionamiento del Estado.

Finalizamos con unas breves conclusiones que resumen los resultados alcanzados en el trabajo y marcan algunos lineamientos de investigación y las políticas.

1 LAS VARIEDADES DE CAPITALISMO: origen teórico, evolución y transferencia desde el centro a la periferia

1.1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL ENFOQUE DE VARIEDADES DE CAPITALISMO

Hacia la década del '90, al tiempo que tenía lugar el reposicionamiento de las regiones como núcleos centrales del desarrollo en la fase del capitalismo global, se desarrolló un enfoque teórico bajo la denominación de *Variedades de Capitalismo* (VC) que procuraba comprender las diferentes trayectorias nacionales en esa fase. En el espacio de una década y media, este cuerpo teórico generó un importante volumen de investigación institucional comparativa. Sin embargo, dicho aportes estuvieron centrados en el estudio de las principales economías desarrolladas, desde donde se han elaborado los tipos o modelos más difundidos de capitalismo. Como

intentamos analizar a lo largo de la segunda parte, este aspecto presenta ciertas limitaciones al momento de pensar en el desarrollo desde la periferia.

Dicho énfasis en los países desarrollados se visualiza ya en aquellas contribuciones que dieron lanzamiento al enfoque analizado, como el precursor aporte de Michael Albert, *Capitalism against capitalism* (1993). Su contribución, estimuló tempranamente un esquema de interpretación de dos modelos diferenciados, el neo-americano y el renano (conformado principalmente por Alemania, los Países Bajos, Suiza, Escandinavia y Japón). Si bien el autor intentó mostrar que el capitalismo no es “uno e indivisible”, sino que “hay varios modelos de economía de mercado que coexisten” (ALBERT, 1993, p.95), concluyó argumentando que el modelo renano presenta cierta estabilidad y dinamismo por lo que el americano no es indiscutiblemente el más eficaz.

A partir del pionero trabajo de Albert comenzó a abrirse un refinamiento conceptual en el abordaje de las VC. Uno de los principales contribuidores para ello fue el trabajo de David Soskice (1990, 1991), que expuso un enfoque explícitamente comparativo para el análisis de las instituciones económicas nacionales, estableciendo la dualidad entre *economías de mercado coordinado* (como las de Alemania, Japón, Suecia, Austria y Noruega) y *economías de libre mercado* (Estados Unidos, Canadá e Irlanda). La misma surge de examinar el comportamiento de las empresas con el fin de consolidar una alternativa a la concepción de racionalidad del mercado. En su análisis, las empresas son concebidas en términos relacionales (y no como actores autónomos racionales), es decir, como una institución social que se vincula con otras instituciones que se encuentran ancladas nacionalmente.

A partir de su concepción relacional de las empresas y de la escala nacional como preferencial, Soskice desarrolló la idea de ‘*sistemas sociales de producción*’ (SSP), centrando su atención en los cambios en la organización de los intereses de negocios y su “interpenetración” en las estructuras de gobierno (PECK; THEODORNE, 2007). Esos sistemas se configuran a partir del comportamiento de las firmas en cinco esferas o sistemas interrelacionados: relaciones industriales; sistema educativo y de formación profesional; corporate governance; sistema financiero; y relaciones entre empresas (incluyendo las relaciones con clientes y proveedores, así como la vinculación con otras firmas en cada sector y sus implicancias en temas como innovación y transferencia tecnológica).

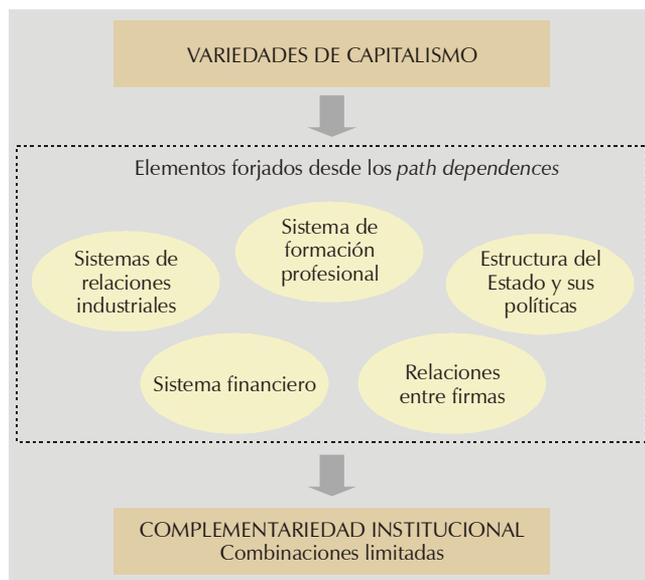
Estos aportes fueron retomados posteriormente en el trabajo de Hall y Soskice (2001), consolidado como la principal contribución entorno al examen de VC.¹ En dicha contribución, los autores mantuvieron una concepción bi-modélica de capitalismo, a partir de los modelos definidos por Soskice previamente (1990): *economías de libre mercado* (ELM) y *economías de mercado coordinado* (EMC). Para avanzar en esta caracterización, realizaron un análisis de la variedad institucional, centrándose exclusivamente en la empresa y observando un conjunto de

¹ Tal como expresan los propios autores, las contribuciones de Hall y Soskice estuvieron influenciadas por los aportes de Albert y los de Hollingsworth y Boyer, que retomaremos a continuación.

competencias centrales y capacidades que las transforma en arenas para la resolución de problemas de coordinación (HALL; SOSKICE, 2001). Las respuestas que reciban las empresas bajo esos conflictos y dentro de esas cinco esferas, sumadas al desarrollo de la economía internacional, configuran una performance económica nacional particular, es decir, un modelo de capitalismo específico.

Su principal objetivo fue alcanzar un mejor grado de comprensión de las economías capitalistas, considerando la estructura institucional de las mismas, las vinculaciones entre ellas, los actores involucrados y las políticas puestas en práctica. Para explicar las diversas configuraciones que de allí surgen, los autores incorporan la idea de la *complementariedad* inter-institucional. Desde la perspectiva de los aportes de Hall y Soskice, la idea de complementariedad tiene una gran relevancia para el estudio comparativo ya que sugiere que aquellos países que siguen un tipo particular de coordinación en una esfera de la economía deberían tender a desarrollar prácticas complementarias en otras esferas (HALL; SOSKICE, 2001). Es decir, existe una *complementariedad institucional*, debido a que la presencia de una (o su eficiencia) aumenta el rendimiento de la otra que se considera complementaria.

FIGURA 1 - VARIEDADES DE CAPITALISMO



FUENTE: Elaboración propia en base a Hall y Soskice (2001)

En resumen, el enfoque de VC se ha ido desarrollando motivado por la idea de comprender las diferentes dinámicas seguidas por los países dentro del capitalismo, siendo la noción de complementariedad institucional – que guía las interrelaciones de las empresas – la más trascendental dentro de este cuerpo teórico. Este último, no obstante, ha encontrado complemento y cualificación a través de otras contribuciones interesadas también en comprender dichas dinámicas, pero poniendo énfasis en otros aspectos que vienen a completar lo revisado hasta aquí.

1.2 CONTINUIDADES Y PROFUNDIZACIONES DEL ENFOQUE DE VC EN LOS PAÍSES CENTRALES: los conceptos de SSP y SSPI

En línea con los enfoques de VC, esas contribuciones últimamente referidas surgen de la fusión de los regulacionistas con otros marcos teóricos entre los que se encuentra el trascendental aporte de Hollingsworth y Boyer (1997), que plantea diferentes mecanismos económicos de coordinación y su conexión con la noción de *sistema social de producción (SSP)*.

La idea de SSP permite comprender la manera en la cual ciertas instituciones y valores sociales se encuentran integrados en una configuración socioeconómica particular emplazada a nivel nacional, en la que se definen específicas formas de regulación. Dicho sistema es fruto de múltiples arreglos institucionales configurados y condicionados por distintas trayectorias históricas (*path dependeces*) de desarrollo capitalista y las variadas formas de existencia y coordinación del mercado y el Estado, así como del capital y la fuerza de trabajo (HOLLINGSWORTH, 1998). Es decir, el comportamiento de las firmas se encuentra influenciado por el dominio que las instituciones tienen sobre las decisiones individuales, al estar las mismas incrustadas en un medio complejo. Junto con estos aspectos generales, según Hollingsworth (1998) existen otros componentes que configuran o están integrados dentro de una configuración social:

- el sistema de relaciones industriales;
- el sistema de entrenamiento de los trabajadores;
- las relaciones estructuradas tanto entre firmas dentro de la misma industria, como con sus proveedores y clientes;
- los mercados financieros de la sociedad;
- la estructura interna de las firmas corporativas;
- las nociones de imparcialidad y justicia sostenidas por capital y trabajo;
- la estructura del Estado y sus políticas;
- las costumbres idiosincrásicas de la sociedad, como tradiciones, normas,
- principios morales, reglas, leyes y fórmulas para la acción.

Es decir que a las cinco esferas consideradas por Hall y Soskice (2001) se suman las tres últimas instituciones o estructuras. En consecuencia, los autores reconocen que la complejidad de estas configuraciones se debe a la multiplicidad de actores y por ende intereses y lógicas propias que existen, así como a las diversas jerarquías y redes que se establecen. La forma de coordinación dependerá de la combinación de dos aspectos centrales: de la naturaleza de las instituciones que genera el accionar de los actores y de la distribución de poder (HOLLINGSWORTH; BOYER, 1997). Las especificidades de las regulaciones/instituciones en los diferentes espacios nacionales conforman diferenciadas trayectorias históricas, que les permiten a los diversos países tener reacciones disímiles en la dinámica global. Expresado

resumidamente, la especificidad en las trayectorias conlleva a que las diversas sociedades no pertenezcan a un mismo sendero que las conduce a un mismo punto (HOLLINGSWORTH, 1998).

Estas contribuciones han sido re-cualificadas, a través de aportes que incorporan al análisis la dimensión de la *innovación*, entendida como un proceso en el cual interactúan diferentes actores en un contexto institucional particular, dando origen a la noción de *Sistema Social de Producción e Innovación* (SSPI) (AMABLE; BARRÉ; BOYER, 1997).

Tal como expresan los antes citados, con dicha categoría se ha pretendido alcanzar una visión más amplia en relación a las diferentes configuraciones dentro del capitalismo, reafirmando no obstante el papel central de la complementariedad y la dependencia de ciertas instituciones y formas de coordinación respecto de las otras que les resultan compatibles y dan coherencia al sistema (AMABLE, 2000). Es decir, aunque es posible trascender el modelo bipolar de Hall y Soskice, existe una reafirmación de la diversidad finita de economías capitalistas, ya que existen instituciones que no son complementarias con otras; por lo tanto, las combinaciones son limitadas. Asimismo, junto con esta idea de complementariedad, existe otra noción que determina la coherencia de un modelo nacional que es la de *jerarquía* entre instituciones, la cual introduce la importancia relativa que posee una o algunas pocas instituciones sobre el resto (AMABLE, 2000).

Ampliando a partir de lo indicado el espectro tipológico del enfoque de VC antes examinado, estas contribuciones articuladas alrededor del concepto de SSPI han reconocido cuatro modelos: 1) el SSPI basado en el mercado; 2) el SSPI social-demócrata; 3) el SSPI público (o Europeo); y 4) el SSPI corporativo. Dentro de estos cuatro tipos ideales se encuentran reflejados los diversos modelos nacionales de capitalismo, a pesar de que no todos los países se encuentren incluidos dentro de esta tipología.

Resumiendo, el enfoque de VC así como los aportes entorno a los conceptos de SSP y SSPI que vinieron a complementarlos, brindan elementos importantes para entender las diferentes configuraciones institucionales nacionales, que poseen cierta coherencia, complementariedad y jerarquía, y son influenciadas por las trayectorias históricas específicas.

1.3 LA DIFUSIÓN GLOBAL DEL ENFOQUE DE VARIEDADES DE CAPITALISMO EN LA PERIFERIA

No obstante el hecho de que los fundadores del enfoque de VC reconocieron inicialmente que su esfuerzo estaba analíticamente centrado sobre los países desarrollados, el abordaje conceptual y tipológico de las VC no quedó encerrado en dichos países. Al igual a lo que ha sucedido con tantos otros emprendimientos asociados a la forma de comprender la conformación y transformaciones del capitalismo y sus formas de desarrollo, el enfoque de VC ha desarrollado una lógica espacial de emergencia y transferencia que va desde el centro hacia la periferia.

La propulsión a través de un enfoque centrado en los países desarrollados ganó creciente eco en emprendimientos académicos que han procurado observar la presencia de las “variedades” en los escenarios asiático y latinoamericano. Ello se ha reflejado, por ejemplo, en la publicación especial en el año 2009 de dos revistas: *Economy and Society*, con un número focalizado en América del Sur (“Latin American Capitalism: Economic and Social Policy in Transition”); y el *Asia Pacific Journal of Management*, con su número sobre “Varieties of Asian Capitalism”.

El marco conceptual explícitamente observado por éstas y otras publicaciones ha sido el de las VC, manteniéndose también su esquema tipológico que diferencia las ELM y las EMC trabajadas centralmente por Hall y Soskice, como analizamos en la primera parte de este trabajo. Sin embargo, los desarrollos referidos tanto al escenario asiático como al latinoamericano han procurado indicar, ciertamente, que las tipologías que emergen en la periferia no encajan exactamente en las configuraciones identificadas en los países desarrollados, por lo que se han esforzado en resaltar las particularidades distintivas.

En el caso latinoamericano, se han marcado particularidades que se distancian de los modelos liberales y socialdemócratas más representativos del norte europeo, y resaltan claros “parecidos de familia” con variantes periféricas del centro y sur de Europa y del modelo mediterráneo, fundado en un Estado activo y una combinación de acción del mercado y procesos de coordinación institucional (MOLINA; RHODES, 2007; SCHMIDT, 2003). En otros casos, en cambio, se han indicado algunos nuevos y relevantes elementos que otorgan especificidad a las variedades de esos espacios regionales y, por lo tanto, dan mayor amplitud al esquema de “tipologías ampliadas” o “flexibles” requeridas por enfoques como los de Boyer (2005). En esta última aproximación destacan contribuciones como las de Schneider y Soskice, quienes sostienen la necesidad de incorporar una nueva “variedad” para entender el escenario latinoamericano: la variedad jerárquica de capitalismo (SCHNEIDER, 2007; SCHNEIDER; SOSKICE, 2009).

De acuerdo con estos autores, bajo el modelo jerárquico las relaciones prevalecientes entre las firmas y los otros actores se basan primariamente en órdenes y directivas de aquellos con mayor poder económico. En tal contexto resalta el peso de los grandes grupos domésticos (de origen familiar) y el creciente peso de las empresas transnacionales (ETs), que desarrollan sus actividades como parte de cadenas globales que asignan a América Latina funciones intensivas en trabajo, asociadas a mercados de trabajo flexibles, fragmentados y de baja capacitación, con alta presencia de informalidad, producto de la escasa densidad de la estructura productiva. Como resultado de ello, emerge una forma de “complementariedades negativas” (SCHNEIDER; SOSKICE, 2009; SÁNCHEZ-ANCOCHEA, 2009) entre grandes grupos económicos, ETs y el mercado de trabajo, lo que, de acuerdo a estos autores, explica en buena medida la persistente carencia de innovación, la heterogeneidad estructural y la persistente desigualdad de AL.

Por su parte, el escenario asiático ha sido tempranamente abordado por Soskice en su esquema tipológico de coordinación bipolar (SOSKICE, 1999), así como por los estudios de los sistemas nacionales de negocios (WHITLEY, 1992, 2005), e incluso bajo la flexibilización tipológica promovida por el análisis de VC impulsado desde el regulacionismo (BOYER, 2005). Sin embargo, el enfoque de VC pudo encontrar un foco particularizado para su análisis en este escenario más recientemente. En dicha focalización, ha actuado como facilitador el contexto de crisis global que afecta al “centro” (principalmente desde 2008) y el potencial de “alternativas dentro del capitalismo” abierto por este reciente escenario a partir del nuevo “consenso de Beijing” (RAMO, 2004; CARNEY; GEDAJLOVIC; YANG, 2009).

Estas contribuciones más recientes, sin apartarse estructuralmente de los elementos trabajados por el enfoque de VC, han procurado cualificar dicho cuerpo teórico a través de un mayor protagonismo de los actores, capaz de relativizar la tendencia determinista de las instituciones e iniciar un análisis de las implicaciones bidireccionales de ambos elementos. Bajo tal propósito, las contribuciones se han movido dentro de un amplio espectro de países y características, con los que se ha buscado precisar aspectos de las VC del escenario asiático. Ello ha comprendido: el soporte a la hipótesis del enfoque de VC sobre el papel de la calidad de la educación y los sistemas flexibles de relaciones industriales (TERJESEN; HESSELS, 2009); el destaque de las particularidades que aportan los componentes familiares en la formación y gestión de las empresas (STEIER, 2009); así como el papel de la calidad burocrática del Estado (RITCHIE, 2009). También se han considerado las limitaciones competitivas derivadas de los procesos de concentración (HUEGENS; OOSTERHOUT; ESSEN, 2009); la diferencial capacidad de transitar desde etapas de imitación hacia procesos de innovación derivados de la especificidad de la matriz empresario-organizacional (DODGSON, 2009); no estando ausente el rol de las herencias coloniales en la formación de las capacidades institucionales o el papel de las tradiciones ambientales-institucionales en la formación de organizaciones complejas (REDDING; WITT, 2009).

Sin embargo, las contribuciones desarrolladas en escenarios periféricos, si bien intentan reconocer especificidades en las trayectorias históricas y particularidades en sus actores económicos e institucionales al configurar los patrones nacionales de capitalismo en AL y el EA, no han trascendido la familia conceptual del enfoque de VC. Ello implica que preservan el propósito central de observar como la lógica de las instituciones y sus complementariedades condicionan a – o interactúan explicativamente con – los actores económicos y sus comportamientos.

No obstante, estas contribuciones recientes no han logrado trascender el papel de buscadores de sub-variantes tipológicas, la verificación de ciertas hipótesis del cuerpo teórico, o bien, la identificación de realidades y elementos organizacionales y de comportamiento económico-político-institucional con mayor nivel de cercanía o lejanía respecto de los modelos reconocidos en los centros. Es decir, los trabajos mencionados no escapan en general a la estructura instrumental del enfoque de VC propagado desde el centro.

2 EVALUANDO LAS CRÍTICAS A LOS ENFOQUES DE VC

Al tiempo que se fue consolidando y expandiendo desde el centro a la periferia, el enfoque de VC ha encontrado un cúmulo de críticas que, nuevamente, han nacido desde los países centrales. Siendo en gran medida pertinentes, dichas críticas no aparecen sin embargo siempre articuladas y, fundamentalmente, no han encontrado contextualización y reelaboración en escenarios periféricos. El posicionamiento en estos últimos no fue considerado como un elemento estructuralmente diferente para el análisis de las respuestas nacionales divergentes a la globalización, al tiempo que aspectos esenciales de su tradición teórica no fueron ponderadas.

Estos tres aspectos indicados – a) las críticas al enfoque de VC; b) la ubicación estratégica y articulada de esas críticas desde la periferia; c) la recuperación de insumos centrales de la tradición teórica que reflexiona sobre y desde la periferia, resultan fundamentales para encontrar una explicación más efectiva sobre la pertinencia de evaluar los aportes de la escala – y dinámicas – nacionales (periféricas), al momento de sopesar el aporte y los desafíos de los procesos y las políticas de desarrollo regional. Por ello, estos aspectos son abordados sucesivamente a continuación.

2.1 LAS CRÍTICAS FORMULADAS DESDE LOS PAÍSES CENTRALES

Como adelantamos, un cúmulo importante de críticas al enfoque de VC emergió desde centros académicos de los países centrales y pueden resumirse en los próximos seis ítems.

Un proceso de reificación de los tipos que conforman las VC, acompañado de un reduccionismo tipológico que limita la captación de especificidades relevantes al considerar variantes nacionales

Ello es resultado de una propuesta analítica que termina finalmente transformando un cuadro tipológico analítico-racional en una realidad condicionante, bajo la cual se expresan y subsumen una multiplicidad de trayectorias nacionales que actúan como casos ejemplificativos de esos “tipos reificados” (CROUCH; SCHRÖDER; VOELZKOW, 2009). Al mismo tiempo, el carácter binario del modelo tipológico impuesto desde la versión dominante conforma un cuadro clasificatorio restrictivo que arriesga sacrificar aspectos distintivos de un sin número de experiencias nacionales subsumidas en esas tipologías (SCHMIDT, 2007; ALLEN, 2004; PONTUSSON, 2005).

La conformación de un patrón analítico que da prioridad a la estabilidad sobre el cambio y condiciona a este en su alcance

En tal sentido, no obstante los propios fundadores del enfoque ya han asegurado que la perspectiva contiene un cuadro conceptual donde los aspectos del

equilibrio compatibilizan con el análisis del cambio social e institucional (HALL; THELEN, 2009), lo cierto es que ese cambio aparece altamente condicionado por las rigideces derivadas de las formas de coordinación y complementariedad institucional que dan coherencia a sus dos tipologías, así como por la dependencia de las trayectorias institucionales que conducen a la inserción en estas últimas. Las empresas quedan, por lo tanto, sujetas a un patrón de respuestas sin variantes respecto de aquellas formas de coordinación y complementariedad que constituyen las restrictivas tipologías formadas por las ELM y las EMC y resultan de la específica trayectoria institucional desarrollada por las empresas (CROUCH; FARREL, 2004; SCHMIDT, 2007; GOODIN, 2003).

Atento a que las mutaciones deben darse dentro de ese nivel de coherencia y complementariedad demandado por las tipologías, carecen de cabida los cambios mayores que involucran transformaciones estructurales en las formas de organización y regulación del régimen político y las relaciones sociales que envuelven a las diferentes fracciones del capital y los vínculos entre éste y la fuerza de trabajo. Lo que domina por lo tanto en la visión dominante de VC es un patrón de coordinación empresarial/institucional basado en el equilibrio/estabilidad (HALL; THELEN, 2009), teniendo restricciones para comprender la capacidad de cambio de los actores más allá de esas rigideces tipológicas y las formas de complementariedades que crean las condiciones de equilibrio (KANG, 2006).

El dominio de un marco de análisis funcionalista de cambio (HOWELL, 2003; BOYER, 2005; AMABLE; PALOMBARINI, 2008)

Esto como producto del sobre-énfasis en esos mecanismos microeconómico-institucionales que configuran – y condicionan – las formas de coordinación y operan como los principales elementos al momento de dar cuenta del funcionamiento y los cambios. La preponderancia de esos mecanismos convive con la relativización del peso de los actores en la configuración y cambio de las instituciones, al tiempo que los actores convocados a protagonizar la especificidad de la variedad capitalista se restringen al campo de las empresas.

La propensión a la estabilidad/estática y sus equilibrios, bajo los “juegos de complementariedad”, conlleva tanto limitaciones para incorporar a otros actores (SCHMIDT, 2002), como para saltar desde el empresarismo micro-económico hacia la consideración crítica de dimensiones sociopolíticas más comprensivas, en la cual se desenvuelven necesariamente lógicas contradictorias y conflictivas (PONTUSSON, 2005; BOYER, 2005; DEEG; JACKSON, 2007). La inexistencia de esa pluralidad de actores, y de la incorporación de esas dimensiones, permite eludir las desiguales relaciones de poder y los intereses contradictorios, lo que alienta el marco teórico funcionalista, orientado a identificar la formas institucionales donde se construyen las compatibilidades y se generan los equilibrios que fundamentan una determinada variante de capitalismo (HOWELL, 2003).

Un determinismo institucional (DEEG; JACKSON, 2007; THELEN, 2004; PONTUSSON, 2005) estrechamente vinculado a lo anterior

Dicho determinismo se comprende desde – y complementa con – esa dinámica funcionalista, para implicar una arena de configuraciones institucionales (normas, convenciones), formales e informales, que fijan aquellas modalidades bajo las cuales puede tener lugar la coordinación conducida por las empresas, así como las respuestas generadas por esos actores empresariales a las presiones o cambios exógenos eventualmente emergentes. Compelido por la determinación de esos mecanismos, el marco de acción de los actores (a los que no se les reconoce pertenencia a clases sociales con intereses divergentes) contiene escasa cabida dentro de ese enfoque de VC.

Un modelo mono-escalar cerrado producto de un “nacionalismo metodológico” (PECK; THEODORNE, 2007; CROUCH; FARREL, 2004)

La producción circunscripta a los campos de la economía y las ciencias políticas, y una visible ausencia de la geografía económica, ha obstaculizado la capacidad de dar cuenta de la compleja redefinición de las geografías económicas del capitalismo, con su cambiante involucramiento de las escalas, entre otras cosas para redefinir la lógica constitutiva y funcional de la escala nacional. Efectivamente, el análisis “herméticamente sellado” sobre la escala nacional (CROUCH; FARREL, 2004), no contempla la forma como otras escalas se involucran, no sólo conformando otras especialidades dentro de un mismo espacio nacional (HOLLINGSWORTH, 1998), sino explicando cómo esa dimensión es configurada y reconfigurada por otras escalas en el contexto de las transformaciones espaciales del capitalismo (BRENNER, 2003; PECK; THEODORNE, 2007).

En otros términos, la circunscripción analítica a la escala nacional bloquea la comprensión del papel que cumplen los actores y redes globales transnacionales, así como las particularidades regionales tanto en la configuración de las especificidades de esas escalas – globales y regionales – (CROUCH; STREECK, 1997; CROUCH; SCHRÖDER; VOELZKOW, 2009) como en las particularidades que asume la transformación de las dinámicas nacionales. En este último caso, el re-escalonamiento del capitalismo se asocia con una dinámica multi-escalarmente inter-penetrada que acompaña su reestructuración espacial y la redefinición de las formas nacionales propias del proyecto fordo-keynesiano (SWYNGEDOUW, 1997; BRENNER, 2003).

Finalmente, en el marco del escaso tratamiento dado a los actores no empresariales, resalta la ausencia del Estado (SCHMITZ, 2002, 2007)

Alejándose de la tradición comparativa que hizo del Estado un centro analítico de relevancia (KATZENSTEIN, 1984; EVANS; RUESCHEMEYER; SKOCPOL, 1977), la dilución de éste dentro del complejo de instituciones, y su consideración como una institución más por parte del enfoque de VC impide, por un lado, observar especificidades determinantes en experiencias como las de España, Italia o Francia

(SCHMIDT, 2002; MOLINA; RHODES, 2005), que toman por ello distancia de experiencias más representativas de los modelos de *EMC* (como Alemania) o *ELM* (como las UK o EEUU). Por otro lado, más genéricamente, la dilución analítica del Estado y su posicionamiento como “una institución más” (SCHMIDT, 2007) limitan la capacidad de observarlo como un elemento central, altamente involucrado en todos las variantes de conformación capitalista, donde se forjan aquellas especificidades del comportamiento institucional que explican las trayectorias diferenciadas (DEEG; JACKSON, 2007).

Si analizamos resumidamente este conjunto de limitaciones indicadas y buscamos su articulación, nos encontramos con el desafío de dar cuenta de:

- a) los fundamentos y alcances del cambio, más allá de la “cárcel tipológica” inicialmente relevante para cuestionar la homogeneización globalizadora neoliberal;
- b) la explicación de la dinámica de los distintos arreglos capitalistas y el alcance que ocupa la acción de los actores en los cambios operados en dichos arreglos, así como la forma en que los mismos se vinculan con los intereses, las clases y el poder (y el espacio);
- c) el rol que cumplen las escalas – y las redes – no nacionales en la configuración de las variedades de respuestas – nacionales –, pero también en la conformación de la especificidad que asume la escala nacional en diferentes trayectorias;
- d) finalmente la especificidad que tiene el Estado y su relevancia para dar cuenta de la forma como los elementos mencionados en a, b y c funcionan y se articulan en distintas trayectorias nacionales.

Ciertamente, la consideración y articulación de estos cuatro aspectos incorporan una forma radicalmente diferente de posicionar el análisis de las VC y entender las instituciones en el mismo. En la atrapante agenda de investigación que ello abre, como bien indica Howell, lo que “se requiere, en otras palabras, no es simplemente teoría institucional, sino una teoría institucional del capitalismo” (HOWELL, 2003, p.122, traducción propia). Pero, ¿qué significa ello y vincular los aspectos indicados en a, b, c y d en escenarios periféricos?

2.2 REVISIÓN CRÍTICA DEL ENFOQUE DE VC DESDE LA PERIFERIA

2.2.1 Dinámica y Cambio en las Variedades de Capitalismo: conformación diferencial del núcleo de acumulación

Al procurar incorporar el dinamismo y el cambio en el análisis de las VC y sus modelos, y al hacerlo desde la periferia, surgen como interrogantes más fundamentales: ¿qué debe entenderse por incorporar el cambio, y qué cambios son relevantes cuando ello es pensado desde la periferia?; ¿qué aspectos resultan determinantes?; ¿dónde se ubican las unidades nacionales del análisis?

El análisis de la dinámica en el esquema de VC en la periferia, y la incorporación en tal contexto del cambio para superar su propensión estática, funcionalista y determinista, presentan limitaciones para comprender aquellos elementos constitutivos de esos escenarios periféricos, así como las trayectorias históricas diferenciadas, no sólo respecto al centro sino al interior de esas periferias; en este último caso, para desarrollar una salida respecto del posicionamiento periférico.

Esas limitaciones derivan de un dispositivo conceptual que, como muchos otros, ha sido transferido – en forma escasamente crítica – desde los países centrales, desconociendo las especificidades de aquellos que conforman la periferia y funcionan como periféricos. El desarrollo periférico puede por ello caracterizarse desde: “el proceso de irradiación y propagación de los centros de técnicas, modalidades de consumo y demás formas culturales, ideas, ideologías e instituciones. Todo ello en una estructura social fundamentalmente diferente [...] allí se encuentran las contradicciones de donde surgen las grandes fallas internas del capitalismo periférico” (PREBISCH, 2008, p.50).

La transferencia de un patrón de interpretación como el enfoque de VC, que, como vimos, tiene limitaciones para dar cuenta de los aspectos dinámicos y los fundamentos del cambio, y la sujeción de estos aspectos a las formas de coordinación y complementariedad mencionados, al transferirse a la periferia sólo otorga capacidad de detección de algunos “aspectos adicionales”, que viabilizan la adecuación al – o, en el mejor de los casos, la ampliación del – arco tipológico que ha dominado el enfoque en los países centrales.

Sin embargo, carece de capacidad de dar cuenta de:

- los aspectos dinámicos (dinámica estructural) sobre la que se constituye un proceso estructural de desigualación que da lugar a las lógicas conformantes de las periferias;
- los procesos contradictorios y conflictivos en que se ven envueltos los actores económicos e institucionales que conforman la lógica periférica y operan bajo esa dinámica estructural;
- las formas específicas de configurar dinámicas internas y desde allí respuestas diferenciadas al posicionamiento periférico, con variable capacidad para operar aquellos cambios mayores (excepcionales) que implican la salida a dicho posicionamiento.

Una larga tradición asociada tanto a los enfoques de la teoría del sistema mundo, como al pensamiento dependentista latinoamericano, permite identificar esa dinámica estructural constitutiva de la periferia, al tiempo que desarrollos complementarios contribuyen a dar cuenta de las especificidades de las dinámicas internas (nacionales), que ponen en superficie y permiten articular elementos no contemplados por el enfoque de VC.

En primer lugar, una “dinámica general” del capitalismo global, formada sobre una jerarquía estructural que diferencia entre un centro y la periferia (WALLERSTEIN, 1974; PREBISCH, 1983) que ha tendido en la *longue durée* a consolidar una forma altamente desigualadora, con formas escasamente alteradas de dependencia, subordinación y exclusión (ARRIGHI; DRANGEL, 1986).

Los fundamentos de la dinámica que dan lugar a la generación y consolidación de esa desigualdad estructural se conforman a partir de un control diferencial de funciones en las cadenas que organizan la economía capitalista a escala global (HOPKINS; WALLERSTEIN, 1977; WALLERSTEIN, 1974). Los actores ubicados en espacios centrales despliegan un control selectivo de aquellas actividades de mayor valorización (*core activities*), mientras que quedan posicionados como espacios periféricos y subordinados aquellos que asumen las actividades de menor valorización (*periphery activities*) (ARRIGHI; DRANGEL, 1986).

La dinámica jerarquizadora y desigualadora que ello conlleva contiene un carácter contradictorio, producto de que el abandono de esa subordinación/exclusión queda condicionado al desarrollo de aquellas funciones de mayor valorización, controladas selectivamente en los centros (urbanos y nacionales) donde operan las principales unidades de comando de las ETs (SASSEN, 1991). La propensión de esos centros a mantener dichas funciones marca la continuidad de la apropiación centrípeta del excedente, al tiempo que el debilitamiento endógeno de los espacios periféricos (PREBISCH, 1983, 2008; WALLERSTEIN, 1974).

La forma dualizadora – mediada por una delgada semi-periferia – desprendida de esa estructura ha sido reforzada por los nuevos patrones de producción y realización desplegados por las ETs, que otorgan capacidad de multi-localizar y re-ensamblar procesos de producción y garantizar su realización a escala global en tiempo real (DICKEN, 2003), fortaleciendo ello el control centralizado de la estrategia global.

En la estructura interna a los espacios nacionales periféricamente integrados, domina una fuerte concentración en el control del capital (productivo y financiero) y los ingresos, con creciente transnacionalización. La consolidación de la crónica heterogeneidad estructural que ello impone (CIMOLI, 2005), en gran medida resultado de la forma de incorporación selectiva y subordinada al esquema global, se traduce nacionalmente en una economía de “tres velocidades”, basada en: a) un segmento productivo formal, concentrado y crecientemente transnacionalizado, dependiente de la producción de los recursos naturales, que se integra en general subordinadamente a las cadenas globales; b) un segmento productivo formal de pequeñas y medianas empresas (PyMEs), predominantemente circunscriptas al mercado interno; c) un amplio segmento productivo informal, con escasa productividad, alta precariedad laboral y desprotección social (CEPAL, 2004).

En ese contexto dominante e inalterado de la dinámica estructural global, los cambios estructurales, que permiten salir de posicionamientos periféricos y, al mismo tiempo, desarrollar un patrón interno con reducción de desigualdad, han

tenido lugar excepcionalmente. Dichas excepcionalidades se han localizado selectivamente en el escenario asiático, primero a través de Japón, luego a través de Corea y Taiwan (ARRIGHI; DRANGEL, 1986) y, más recientemente, a través de China (ARRIGHI, 2009; MINGI, 2005) aunque la reducción de la desigualdad es menos evidente en este último caso (KNIGHT, 2007). El resto de la periferia, incluyendo los demás países de Asia, América Latina y África, ha encontrado en cambio una tendencia a permanecer, cuando no, a reforzar su posicionamiento (MAHUTGA, 2006).

Tomando como campo de comparación las respuestas – nacionales – diferentes existentes entre el EA y AL, su integración a la estructura global se sustenta en un conjunto de aspectos, también desconocidos por el enfoque de las VC, que resultan paradójicamente significativos para entender la particularidad de los capitalismos periféricos y las diferencias en el interior del mismo para viabilizar un “cambio mayor” – que permita salir de la condición periférica.

Analizando cómo esos elementos se sustentan en una diferencial capacidad de los actores económicos e institucionales locales/nacionales, se presenta la posibilidad de desplegar una dinámica tendiente a conformar un núcleo de acumulación endógeno y dinámico (NEnD), o bien a permanecer bajo las limitaciones de un núcleo exógeno y rentista (NExR). Ambos núcleos responden a trayectorias diferenciadas de los actores en lo que respecta a la capacidad de operar un control – endógeno – del capital (productivo y financiero), articular a estos bajo un comportamiento dinámico y obtener una ampliación sostenible del excedente. Ello conlleva, desde el punto de vista de las performances, dispares logros en relación a la desigualdad/heterogeneidad interna, así como con respecto a la inserción en las cadenas económicas globales.

En el EA, la trayectoria histórica de formación del NEnD, supuso el desarrollo de un sensiblemente más cualificado grado de autonomía estatal y de los actores económicos locales (nacionales y regionales) para controlar el proceso de acumulación con epicentro industrial, así como un dinamismo de ese proceso sustentado en procesos de aprendizaje e innovación que viabilizan un *upgrading* progresivo y un posicionamiento más potentes de los actores locales en las funciones de mayor valorización en las cadenas.

La posibilidad de concretar ello conlleva la capacidad estatal e institucional de implementar medidas protectoras para la reproducción de actores en el mercado interno (CHANG, 1993; AMSDEN, 1989), entrecruzadas con un comportamiento disciplinante del Estado sobre el capital tanto endógeno como exógeno (JOHNSON, 1982; WADE, 1990; WOO-CUMINGS, 1999). Ese último intenta evitar que dicha protección adquiera un carácter “frívolo” y se articule a un dinamismo fundado en una rentabilidad derivada de la incorporación del conocimiento (aprendizaje e innovación) (AMSDEN, 1989; WADE, 1990). En dicho proceso, el control y capacidad de orientación del capital financiero hacia el sector productivo aparece como determinante (WOO-CUMINGS, 1999; ZYSMAN, 1983). El resultado es una estrategia

de consolidación endógena y dinámica en las formas de producción y redistribución del excedente (PREBISCH, 1983), que compatibiliza el avance en las funciones más avanzadas de las cadenas globales con una estructura productiva interna más densa/articulada/eslabonada y de alta valorización. En tanto ello depara un alza en la productividad, los ingresos y el nivel de empleo, resulta una estructura socio productiva con mejor integración social y menor informalidad y desigualdad respecto del resto de la periferia (LU-LIN; GEREFFI, 1994; BIRDSALL; ROSS; SABOT, 1995).

Por el contrario, en el NExR prevaleciente en AL el patrón de acumulación tiene un basamento exógeno y concentrado, con alta propensión a la obtención de cuasi-rentas derivadas de las ventajas de recursos naturales – y baja presencia de aprendizajes (SCHULDIT; ACOSTA, 2006; NOCHTEFF, 1996; DABAT; RIVERA RIOS; SZTULWARK, 2007). Resulta de ello una forma débil, tanto de generación como de control de los excedentes, con fuertes limitaciones para la redistribución y ampliación de la base formal de acumulación. En la práctica, los avances orientados a despegarse de la dependencia de los recursos a través de las estrategias sustitutivas de importaciones ensayadas en la posguerra, se tornaron un “proteccionismo frívolo” (FANJSYLVER, 1984) que alejó los procesos productivos de los estándares que demandan la inserción a partir de las funciones más avanzadas de las redes globales, y alentó en buena medida la cooptación interna de nuevas rentas de asistencia estatal por parte de los actores dominantes (PALMA, 2004).

Al mismo tiempo, el colapso de ello – Washington Consensus – representó un brusco cambio orientado a la re-mercantilización que desmanteló la estructura productiva y las áreas de intervención estatal y concomitantemente fortaleció la re-primarización de dicha estructura (FERNÁNDEZ, 2005). A diferencia de aquellas experiencias del EA fundadas en un NEnD, los resultados fueron una estructura social crecientemente desigual y dualizada (PORTES, 2004), complementada con una inserción subordinada y por las vías bajas de la valorización en las redes globales. En tal contexto, el capital financiero – convertido en centro de valorización – ha tenido bajos estímulos para su vinculación con el sector productivo y el desarrollo de formas de auto-valorización con limitado monitoreo y direccionamiento del Estado.

Como vemos, la incorporación de aspectos importantes de la teoría del sistema mundo, asociada a buena parte del enfoque dependentista abren una puerta de interpretación contextualizadora y especificadora en el análisis de las VC en la periferia, poniendo el acento en las cadenas globales y el control desigual de las funciones de valorización, el control del capital, y el excedente y la distribución desigual de este último. Los riesgos funcional-estructuralistas que sin embargo pueden acarrear estas macro-teorías (SCKOCPOL, 1977), se disipan cuando es considerado un análisis especificador de las trayectorias institucionales y el papel de los actores y sus conflictos para reconocer las particularidades que asume en dichos espacios periféricos, y en sus diferentes trayectorias nacionales, el “núcleo de acumulación”. Dicho núcleo es resultado de variables caminos de articulación intra-nacional entre los actores que exponen al capital y la fuerza de trabajo local, las expresiones del

capital externo y las diferentes fortalezas conformadas por el Estado para establecer esas relaciones.

Todos estos factores resultan relevantes al momento de analizar, dentro de la contradicción más global centro-periferia, la desigual lucha por el control de funciones en las cadenas globales y las divergentes capacidades para una intervención autónoma y virtuosamente dinámica entre el Estado y el capital. En tanto, como vimos, el examen de distintas experiencias como las del EA y AL (y el resto de la periferia) puede dar como resultado formas más próximas al NEnD o al NExR. Lo que adquiere significancia para la superación de las debilidades del enfoque de VC no es la conformación de un nuevo esquema tipológico o, peor aún, nuevas tipologías agregadas al esquema dominante que se impone desde dicho enfoque en los países centrales. Por el contrario, es la posibilidad de reconocer esos aspectos diferenciales, en la constitución y dinámica dentro de la periferia, que afectan las capacidades diferenciadas para generar respuestas y producir cambios estructurales asociados al abandono de dichos posicionamientos.

Sintetizando los aspectos indicados en este punto, los mismos hacen hincapié en ingresar el problema del dinamismo y el cambio en el enfoque de VC. Ello demanda, por un lado, introducir una dinámica estructural y contradictoria del capitalismo, donde tienden a consolidarse los posicionamientos centrales y periféricos a partir de la desigual distribución de las funciones de mayor valorización de las cadenas, y la capacidad desigual de controlar, retener y capitalizar los excedentes. Por otro lado, requiere considerar las dinámicas internas – nacionales – para detectar diferentes performances y capacidades para revertir dichos posicionamientos periféricos (cambio estructural), al tiempo que cuadros de reproducción internos con variable heterogeneidad y desigualdad, producto de las especificidades asumidas por los *núcleos de acumulación* (endógenos/dinámicos o exógenos/rentistas).

2.2.2 Multi-escalarizando las Variedades de Capitalismo desde la Periferia

La introducción de estos aspectos para avanzar en las dimensiones no consideradas del enfoque de VC requiere a su vez considerar la segunda deficiencia resaltada en este abordaje: su configuración analítica mono-escalar. En tal sentido, el reconocimiento de los procesos de reestructuración multi-escalar dentro de los que deben analizarse las trayectorias nacionales, no sólo posiciona las especificidades de otros escenarios dentro (regiones) como fuera (escalas y redes globales) de esas trayectorias, sino que habilita la detección de cómo esa reestructuración incide en los aspectos considerados en el punto anterior. En este caso, se vuelve fundamental comprender como opera el re-escalamiento – y las redes de recursos y flujos que le acompañan – hacia formas supra y sub-nacionales en los procesos de debilitamiento o desmantelamiento de los núcleos nacionales de acumulación, ante un escenario contradictorio donde las fracciones globales del capital y las estrategias neoliberales impulsadas desde las instancias supranacionales relativizan el papel de las escalas (FERNÁNDEZ, 2010).

El desplazamiento del “nacionalismo enclaustrante”, que domina el análisis de VC a través de esta visión multi-escalar, supone una cuidadosa observación de las “nuevas políticas de escala” que acompañan la propagación del capitalismo global bajo las cuales se despliegan nuevas formas de regulación (JESSOP, 2004). A través de estas últimas, que potencian las instancias supranacionales y regionales bajo una redefinición de la escala nacional, ganan espacio nuevas estrategias de poder, con intereses divergentes (BRENNER, 2003; SWYNGEDOUW, 1997). Estas estrategias espaciales, que han venido a desafiar las formas nacionalmente articuladas forjadas durante el fordo-kenesyanismo (BRENNER, 2003), asumen particular relevancia en los escenarios periféricos, al operar directamente en el desmantelamiento – por extracción de competencias hacia arriba y hacia abajo – de aquellos factores nacionalmente coordinados sobre los que se han forjado históricamente los núcleos – nacionales – de acumulación, de los cuales depende una inserción con mayor autonomía en la redes económicas y políticas.

En tanto la dimensión de las escalas se complementa interpretativamente con el estratégico papel de las redes de flujos (DICKEN *et al.*, 2001), es importante reconocer que los procesos de re-escalamiento hacia arriba conllevan un despliegue y una articulación de redes políticas y económicas – cadenas globales – que reingresan, atraviesan y redefinen los procesos constituidos en las escalas nacionales (SASSEN, 2008). Dicho re-escalamiento (*upscaling*) conlleva la confiscación de los instrumentos de política económica sobre los que se conformaron nacionalmente los NEnD – políticas fiscales, financiamiento propio o por endeudamiento y capacidad de emisión – y la transferencia de buena parte del control de los mismos hacia instancias supranacionales (como el FMI, el BM o la EU). Desde sus nuevas y acrecentadas competencias, estas instancias impulsan influyentes redes de asistencia y financiamiento que, junto a marcar la forma de implicación de las instancias nacionales, promueven activos procesos de transferencia de capacidades decisorias a instancias locales y regionales, por medio de renovadas dinámicas “descentralizadoras”.

El vaciamiento de las capacidades articulativas nacionales/endógenas y la subordinación a esas redes de financiamiento y asistencia compatibilizan a nivel ya de las redes económicas con las mencionadas estrategias multi-localizadas de reproducción de las ETs. A través de estas estrategias, las ETs pueden selectivamente mantener el control de las funciones de más alta valorización de las cadenas globales de valor, alojándolas en determinados espacios – centrales – que refuerzan las relaciones norte-sur, al tiempo que amplían su operatoria a nuevos ámbitos nacionales – espacialmente periféricos (FERNÁNDEZ, 2011).

En este último caso, tales empresas explotan el bajo nivel de condicionamiento a sus estrategias de penetración en ámbitos nacionales donde dominan los NExR y en los que se capitalizan conjunta o alternativamente los costos de mano de obra y la accesibilidad a *stock* de recursos naturales. En esa baja condicionalidad, juega un papel central la confiscación supranacional del poder

interventor y la fragmentación implicada en la transferencia de competencias desde los ámbitos centrales hacia los regionales y locales promovidas por esas instancias supranacionales.

Como se observa, la nueva dinámica escalar – y las redes de instrumentos, ideas, y financiamiento asociados a ellas a través de sus múltiples programas – permite incorporar nuevos elementos que desafían – una vez más – la “estática mono-escalar” que domina el enfoque de VC, y obliga a prestar seria atención a un doble proceso a nivel de las instancias nacionales.

Por un lado, el desmantelamiento y fragmentación a través de las dinámicas supra-nacionalizadoras de *upscaling* y descentralizadores de *downscaling*, conllevan en términos generales un proceso de bloqueo y restricción a las posibilidades de pasar con efectividad desde estrategias nacionales basadas en un NExR a otro fundado en un NEnD, esencialmente como consecuencia de quitar capacidad decisional y articuladora a la instancia nacional (desde la cual articular/ introducir/inducir comportamientos que se vinculan a la endogeneidad y al dinamismo).

Pero, al mismo tiempo, atento a que las trayectorias nacionales carecen de homogeneidad en la periferia, desde una desigual capacidad histórica de conformar los núcleos endógenos, aquellos más próximos a un NEnD encuentran mayor fortaleza para evitar lo indicado en el párrafo anterior. Esa fortaleza explica, en gran medida, por qué las experiencias desarrollistas del EA, formadas a partir de un NEnD, han sido sometidas a un desmantelamiento sensiblemente menor de sus estructuras nacionales de decisión, así como a una menos visible fragmentación descentralizadora (ROZMAN, 2002). La fortaleza nacional de los núcleos es relevante para evitar, desde arriba, la confiscación decisional supranacional, al tiempo que, hacia abajo, las mecánicas fragmentadoras asociadas a procesos de descentralización promovidos por aquellas instancias supranacionales. En AL, en cambio, el colapso hacia fines de los años 80 del intervencionismo industrializador iniciado en la posguerra, que intentaba reemplazar en NExR, implicó un desmantelamiento de los resortes decisionales nacionales a favor de instancias supra-nacionales, en el mismo momento que la descentralización era observada como nueva panacea del desarrollo (DE MATTOS, 1989).

Por lo tanto, mientras el re-escalamiento opera sobre los núcleos de acumulación limitando su conformación endógena, la constitución histórica de éstos y sus calidades resultan claves para detectar la capacidad de contrarrestar los formatos confiscadores y fragmentadoras que se mueven en los re-escalamientos impulsados desde el tándem globalizador de las redes políticas y económicas.

También por lo argumentado, las particularidades de los distintos núcleos de acumulación resultan un elemento central para observar las VC en la periferia y sus potencialidades de cambio. Su examen da cuenta de las divergentes capacidades de respuesta a los múltiples procesos de redefinición estratégica que involucran la reestructuración escalar del capitalismo. Se trata de una capacidad diferenciada de respuesta nacional ante el complejo de intereses que se desenvuelven

contradictoriamente y atraviesan las dinámicas nacionales, a partir del dominio de las redes políticas controladas desde instancias supranacionales y las redes económicas dominadas por las ETs. La redefinición escalar y el papel de las redes económicas y políticas globales introducen dinámicas contradictorias, omitidas por el enfoque de VC, entre ellas: por un lado, las fracciones globalizadas del capital, mucho de los organismos supra-nacionales; y por el otro, los actores endógenamente posicionados en espacios nacionales y regionales, conminados a aislarse o integrarse subordinadamente a esas redes económicas.

En tal sentido, mientras que los enfoques *glocalizadores* compartidos por las perspectivas regionalistas/localistas y neoliberales, como indicamos al comienzo, tienden a hacer desaparecer la instancia nacional, el nacionalismo mono-escalar del enfoque de VC formulado desde los países centrales no observa los complejos efectos del re-escalamiento, que afectan con particular fortaleza en las periferias, encontrando en ellas una desigual capacidad de conformar los núcleos de acumulación.

Sin embargo, queda comprender: ¿qué factores han intervenido en la conformación de esos núcleos de acumulación?; ¿cuáles son los fundamentos por los cuales le otorgan esa capacidad diferencial?, y ¿cuáles son los factores y actores que generan esas diferenciadas respuestas al interior de la periferia?

2.2.3 Reintroduciendo el Estado bajo las VC desde la Periferia

El ingreso del último elemento destacado en las ausencias en el enfoque de VC – el Estado – se vuelve central para dar respuesta a estos interrogantes. Pero el Estado “re-convocado” para comprender las especificidades del capitalismo periférico no es, y no puede ser, el “Estado aislado”. La comprensión de su forma de existencia e intervención toma un sentido retroalimentario con los tipos de núcleos de acumulación formados en específicas trayectorias históricas. Las calidades de ambos núcleos suponen dimensiones intra-nacionales específicas, resultado de variables y no siempre sencillos caminos de articulación entre los actores que expresan al capital y la fuerza de trabajo local las formas nacionales de vinculación con el capital externo y las diferentes fortalezas conformadas por el Estado para establecer esas relaciones. En tal sentido, un elemento fundamental para explicar las performances diferenciadores en los núcleos de acumulación que exhiben las experiencias del EA y AL, es que ese complejo de articulaciones da como resultado – y son también resultado de – estados con un potencialidades claramente diferentes.

La experiencia histórica del EA y sus estrategias desarrollistas dan cuenta – con sus especificidades – de la conformación de estados vertebrados sobre la base de una dinámica prioritariamente meritocrática, y la presencia de sólidas estructuras y altas competencias (JOHNSON, 1982; EVANS, 1995; APPELBAUM; HENDERSON, 1992), aspectos estos que le han dado a las elites estatales una capacidad/autonomía inicial para actuar variablemente sobre la concertación y el disciplinamiento con los actores económicos y sociales (AMSDEN, 1989; BEESON, 2009). En la presencia de

ello ayudaron un sin número de factores entre los que no puede obviarse la particularidad de la herencia colonial (KHOLI, 2004), y los contextos geopolíticos y geo-económicos favorables a una aceptación por parte de los capitalistas locales de las pautas disciplinamiento impuestas por el Estado para una reproducción conjunta y sinérgica (CHIBBER, 2003; DONER; RITCHIE; SLATER, 2005). En la trayectoria histórica latinoamericana, en cambio, también salvando la heterogeneidad inter e intra-nacional (GRAHAM, 1997), la estatidad resultante exhibe mayor fragilidad, con estructuras institucionales donde la dimensión burocrática ha sido en general subordinada a la lógica patrimonialista y el “impulso clientelar” (RAMIO MATAS; SALVADOR, 2005), derivando un aparato con más escasa autonomía y ductilidad para direccionar el proceso de acumulación (DORE, 1990), que ha conducido a sus élites a plegarse a proyectos y formas de intervención definidos exógenamente. A diferencia del EA, se trata de estados claramente más subsumibles dentro de las prácticas y redes de los actores altamente concentrados y transnacionalizados (productivos y financieros), que procuran preservar antes que alterar las prácticas constitutivas de los NExR.

Esos tipos diferenciales de estatidad, emergentes de contextos históricos específicos, operan estratégicamente en dos planos complementarios, vinculados a los aspectos anteriormente abordados: a nivel de su implicación para la formación del núcleo endógeno; y a nivel de la capacidad en la articulación escalar.

2.2.3.1 A nivel de la implicación para el desarrollo de la(s) lógica(s) que define(n) la formación del núcleo endógeno

La calidad y capacidad del Estado acorde a los criterios antes indicados juega un rol determinante en la configuración del tipo de núcleo de acumulación, en un caso por su aptitud para implicarse activamente en la conformación de las formas endógenas y dinámicas de acumulación, en otro por ser subsumido a las inercias y lógicas exógenas y rentistas de los actores que lo dominan. La detección de ello se facilita distinguiendo un plano interno y externo al ámbito nacional de actuación.

En el plano interno, la diferencial capacidad estatal resulta determinante para direccionar los procesos de acumulación y vincularse con las trayectorias de los actores sociales/económicos. En la trayectoria del EA, no obstante la heterogeneidad en las calidades estatales de las unidades nacionales que lo integran (BEESON, 2009), esa capacidad de direccionamiento ha sido central para montar las bases del NEnD, a partir de promover una generación y control autónomo del excedente, fundada a su vez en una inducción de comportamientos de los actores económicos hacia formas sustentadas en el aprendizaje y la innovación. En la concreción de ello, la autonomía estatal respecto de los actores capitalista (EVANS, 1995; KOHLI, 2004) ha facilitado las regulaciones y controles al capital externos, y el direccionamiento del capital financiero hacia el segmento productivo, dos aspectos centrales en la formación de NEnD, que, con sus variantes nacionales, ha permanecido bajo el poder disciplinador del Estado (AMSDEN, 1989).

Esa realidad choca con el patrón dominante en escenarios como el de AL, donde, como vimos, prevalecen los NExR. Aquí el Estado tiende a quedar atrapado por la acción concentrada de actores que dan continuidad o profundización a las formas de obtención de rentas basada en comportamientos no dinámicos. La baja calidad institucional de su conformación y la falta de control de aspectos fundamentales, como el capital financiero, fundamentan la ausencia de un desempeño regulativo y disciplinador del Estado sobre los actores económicos, así como una incapacidad de orientación del patrón de acumulación (generación del excedente) hacia formas endógenas y dinámicas. Por lo tanto, mientras las formas estatales emergentes en el EA han operado como forjadoras vitales de los NEnD, las formas estatales prevalentes en AL han sido acopladas o absorbidas por los actores institucionales y económicos que dan continuidad a los NExR y operan en el desmantelamiento o marginalización de los atisbos de NEnD.

En el plan externo, las capacidades y autonomía estatal son críticas para operar estratégicamente en el sistema de respuestas hacia afuera, tanto con relación a las redes políticas como a las redes económicas globales. En la experiencia del EA, el Estado se posicionó no como un nodo de transmisión sino como un generador directo de ideas endógenas y aplicador neto de recursos –financieros– que ordena la acción de los actores internos – nacionales y regionales – para perfilar sus performances al momento de incorporarse a las redes económicas globales. El Estado que ha formado el NEnD lo hace seleccionando las formas de involucramiento en las redes globales, a partir de vincular instrumentos financieros y productivos que recaen sobre actores y sectores estratégicamente elegidos. El tipo de Estado de baja capacidad y autonomía que domina el escenario de AL, en cambio, opera como un receptor maleable de ideas y proyectos configurados y transferidos desde las formas supranacionales, al tiempo que no tiene capacidad de estimular y posicionar consistentemente a sus actores económicos locales en las funciones más dinámicas de las cadenas globales.

2.2.3.2 A nivel de la capacidad de articulación escalar

La diferente calidad de la estadidad se refleja también en su estratégico rol para producir aquellos tipos de articulación escalar que facilitan la conformación, consolidación y transformación de esos núcleos de acumulación que marcan variedades claramente divergentes de capitalismo desde la periferia.

El involucramiento antes indicado del Estado en la conformación de los NEnD que expresan las experiencias del EA, se asocia a un estratégico proceso de articulación multinivel, que evita el desmantelamiento de dicho núcleo a partir de la redefinición escalar antes expuesta. Así, ante los “saltos escalares” (SMITH, 1993) que operan bajo la transformación capitalista, el Estado actúa estratégicamente evitando, hacia arriba, los procesos de confiscación decisional supranacionales, preservando autonomía en los estratégicos campo fiscal, monetario, del

financiamiento e ideológico/institucional. La preservación de ese campo decisonal estatal posibilita orientar el procesos acumulación e innovación y obtener una articulación con las instancias supranacionales sin enajenar los contenidos de sus políticas. *Hacia abajo*, es quien regula y restringe aquellos procesos descentralizadores, evitando una transferencia fragmentaria de competencias – no de recursos –, asociada a la auto-subsistencia y la competencia inter-local. En el caso del los NExR que dominan en AL, la intervención de estos estados estructuralmente más débiles y maleables, no obstante también activa, permitió en este caso viabilizar, bajo el Consenso de Washington, el acoplamiento a los procesos combinados de transferencia decisonal a las instancias supra-nacionales y de fragmentación por desconcentración promovidas por las propias redes políticas supranacionales (FERNÁNDEZ, 2002; VILAS, 2003; CORAGGIO, 1997).

La capacidad e intervención estatal opera en ambos casos un papel central para conformar los acoplamientos escalares que se orientan bien a generar o bien evitar la configuración – o generar el debilitamiento – de un NEnD. En el primer caso, el Estado se involucra estratégicamente desde una fortaleza centralizadora, capitalizada para resistir los intentos combinados de confiscación y fragmentación por medio de la descentralización y la generación de un punto de articulación y dinamización interno de los actores representante del capital local y la fuerza de trabajo. Es la capacidad del Estado de operar como punto de central de articulación y coherentización en las ataduras escalares donde se juegan, en buena medida, las resistencias a dismantelar – así como las contra-estrategias orientadas a erigir – núcleos de acumulación endógeno. En el caso de los escenarios donde dominan los NExR, como en el caso de AL, el activo papel del Estado, asociado a su indicada debilidad, se vincula a un rol “ensamblador” de ambos procesos de transferencia y fragmentación. El Estado es un nodo de transmisión de las estrategias de las redes políticas globales controladas por las agencias de financiamiento y asesoramiento internacional (ROBINSON, 2000), que han ido cobrando peso a medida que la variante capitalista nacional consolida una endeudada inserción dependiente (KOHLI, 2009); al tiempo que opera como un socio amigable con los actores capitalistas concentrados que procuran preservar su control y forma rentista de reproducción en el núcleo de acumulación. Sin capacidad coherentizadora ni directiva, la función estatal de correa en la articulación multi-escalar viabiliza, mediante la combinación de flexibilización y descentralización, la integración subordinada a las cadenas económicas globales, controladas por las ETs, de un grupo reducido y concentrado de capitalistas locales. Como contraparte, resulta la subalternidad, informalidad y exclusión del grueso de actores capitalistas medianos y pequeños, la fuerza de trabajo y los ámbitos regionales y locales tradicionalmente periféricos (FERNÁNDEZ, 1998). Es decir, el Estado opera bajo el reordenamiento escalar como una *polea funcionalizadora* de un NExR crecientemente controlado por actores transnacionales, que integra subordinada y limitadamente fracciones capitalistas locales a las redes

globales, al tiempo que consolida la heterogeneidad estructural y las desigualdades sociales y territoriales. El Estado no logra por ello ser un nodo de condensación escalar – nacional – para traccionar hacia un núcleo de acumulación dinámico, que asegure la generación endógena del excedente y condiciones sostenibles de integración social y territorial.

3 REPENSANDO LAS IDEAS Y POLÍTICAS REGIONALES BAJO LAS VARIETADES DE CAPITALISMO EN LA PERIFERIA

Recuperando la escala nacional abortada por los enfoques glo-calizadores, y en ella el papel del núcleo de acumulación, la articulación escalar y el papel del Estado, hemos resaltado las especificidades que asumen las VC en y dentro de la periferia, considerando aspectos no abordados por el enfoque, que vinculan la estructura, la dinámica y capacidad de cambio a partir reconocer las formas contradictorias, la diferenciación de intereses y las desiguales situaciones de poder en la periferia.

El reconocimiento de la dimensión nacional y de estas particularidades – periféricas – resultan trascendentes tanto para analizar las dinámicas regionales y urbanas como para planificar sus estrategias de desarrollo. Los aspectos indicados conllevan la asunción del involucramiento multi-escalar y de las performances nacionales en la formación de esas dinámicas, aspectos larga e infundadamente ausentes, en este caso, en la planificación regional alentada desde el “localismo ingenuo” propio de los planes estratégicos, los enfoques de *clusters*, distritos, etc. Estos abordajes, inscriptos en el nuevo regionalismo, frenaron ostensiblemente el reconocimiento del hecho tan elemental de que las variantes nacionales, su organización y performance tienen efectos agregados sobre el conjunto de las dinámicas regionales y urbanas, y condicionan las posibilidades de éstas de re-imaginar y reconducir su estrategias.

Desde el reconocimiento de estas especificidades, hemos resaltado la significación de tres elementos que acabamos de analizar, cumpliendo funciones relevantes en la periferia – sin que haya sido reconocidos por los enfoques dominante que analizan las VC: a) la característica y lógica de conformación y funcionamiento del núcleo de acumulación; b) la forma que asumen las articulaciones escalares para el desarrollo de esos núcleos y la dinámica espacial; c) el rol estratégico del Estado para maniobrar tanto en la formación de ese núcleo como en las respuestas a ese ordenamiento escalar.

Así como de la consideración articulada de esos tres aspectos desprenden elementos esenciales para comprender los aspectos diferenciadores de las formas y performances nacionales de capitalismo de la periferia, esa consideración resulta relevante para conformar tanto los *diagnósticos* como las *estrategias* de planificación/intervención regional.

3.1 EN RELACIÓN AL NÚCLEO DE ACUMULACIÓN Y SUS PROPIEDADES

La planificación regional no debe mirarse como un atributo de oficinas y actores regionalmente localizados, con acciones orientadas a cubrir las fronteras de una determinada región, sino que debe alcanzar un mapa más amplio, tratando de reconocer los aspectos que atienden a los modos de conformación del núcleo de acumulación, sus propiedades y características, precisando si las regiones se insertan en formas nacionales donde domina un NEnD o formas más compatibles con un NExR. En tal contexto, es vital conocer cómo los actores económicos e institucionales regionales afectan y son afectados por esos núcleos y cuáles son esos actores. Ello implica, a nivel del diagnóstico, que el reconocimiento del “núcleo” – y la forma como las dinámicas regionales se vinculan al mismo – conlleva un ordenamiento de información, coproducido regional y nacionalmente, orientado a:

- a) La comprensión acabada de los principales encadenamientos productivos que surcan las dinámicas regionales y se articulan nacional y globalmente, así como la precisión de qué parte y funciones de esos encadenamientos se desenvuelven en los ámbitos regionales.
- b) El relevamiento profundo de las particularidades que asume el capital endógeno – regional y nacional – en el marco de los encadenamientos antes mencionados y la capacidad de control regional de las actividades que conforman los mismos. Al avanzar en ello es fundamental precisar los grados de autonomía regional para el control del excedente, tanto respecto a los actores nacionales concentrados como a las ETs que dominan las cadenas globales que penetran el ámbito nacional.
- c) El reconocimiento de las modalidades de comportamiento del capital, precisando el alcance y relevancia de aquellos segmentos que adoptan estrategias basadas en el aprendizaje y la innovación colectivos y la evaluación de los resultados de ello para la cualificación en los posicionamiento examinados en a.
- d) la identificación de las redes alternativas – efectivos o potenciales – que afectan actores que no participan en los encadenamientos identificados en a, y las formas de generación y control del excedente que de ellas se generan o se pueden proponer.
- e) El conocimiento de la forma de existencia del capital financiero, sus formas institucionales y sus vínculos con el segmento productivo, observando el tipo de actores y los aspectos indicados en a, b, c y d.

3.2 EN RELACIÓN A LA ESTRATEGIA REGIONAL PARA LA CONFORMACIÓN DE UN NÚCLEO ENDÓGENO Y DINÁMICO

El vector central de intervención, a partir del diagnóstico antes indicado, tiene que orientarse a procurar el fortalecimiento endógeno del núcleo de acumulación y la potenciación de los procesos colectivos de aprendizaje de los actores nacionales y regionales, que garantizan dinamismo de dicho núcleo. Esto conlleva:

- a) Una intervención orientada endogeneizar el proceso de acumulación a partir de fortalecer la presencia de las fracciones locales/regionales de capital en las cadenas nacionales y globales, y de ampliar el control autónomo del excedente tanto en el nivel nacional como regional.
- b) La reinversión de dichos excedentes, autónomamente controlados, tendiendo a la ampliación de los eslabonamientos en los ámbitos regionales y al control por sus actores endógenos de las funciones de más alta valorización de las cadenas.
- c) El estímulo al avance en las funciones más avanzadas de las cadenas, a partir del desarrollo colectivo de proceso de aprendizajes e innovación, y la densificación del entramado productivo regional a partir de ello.
- d) Ello implica el desarrollo de estímulos institucionales al fortalecimiento de las fracciones regionales del capital productivo a partir de esos procesos de aprendizaje e innovación, combinado con una evaluación constante de la densificación del entramado productivo regional y el avance en las funciones más avanzadas de las cadenas de valor obtenidas por los actores beneficiados.
- e) En dicho proceso, resulta relevante que la planificación de los instrumentos contemplen objetivos de reversión de los desequilibrios territoriales, procurando un *upgrading* constante en las funciones de mayor valorización de las cadenas por parte de aquellos actores ubicados en regiones tradicionalmente periféricas.
- f) En la concreción de estos aspectos, a su vez, y en función de conformar un núcleo de acumulación endógeno y dinámico, se impone la implementación de instituciones o programas co-producidos y controlados nacional y regionalmente, que orienten la rentabilidad del capital financiero hacia su vinculación con el capital productivo, y hacia el desarrollo en éste de procesos de aprendizaje e innovación.

3.3 EN RELACIÓN AL POSICIONAMIENTO DE NACIONES Y REGIONES ANTE LAS REESTRUCTURACIONES ESCALARES

La posibilidad de configurar un NEnD y de insertarse en las cadenas de valor, así como la necesidad de desarrollar para todo ello este complejo de actividades previamente indicado, está altamente condicionado por las formas de acoplamiento escalar y la forma en que las dinámicas regionales se insertan ante los “saltos escalares” y las estrategias multi-escalares bajo las que operan las redes políticas y económicas globales.

A nivel de los diagnósticos, ello demanda conocer:

- a) Cómo han operado los procesos de transformación institucional que acompaña la reestructuración escalar y como opera en ello la rejerarquización regional en términos de la consistencia de la articulación escalares entre regiones y nación.

- b) En dicho marco, qué características presentan los procesos de “re-escalonamiento hacia abajo”, a través de las dinámicas de descentralización y regionalización, que forman parte de esa reestructuración.
- c) A partir de lo anterior, en qué medida esos procesos de re-escalonamiento representan parte de estrategias supranacionales o de reformas nacionales autónomas. Ello conlleva comprender en qué medida la re-jerarquización de las regiones y localidades forman parte de procesos de devolución fragmentarios con menor/baja/escasa articulación con las instancias decisionales nacionales, o bien procesos de descentramiento en los que un mayor protagonismo de actores económicos e institucionales a nivel local compatibiliza con una articulación decisional integral, que fortalece los ámbitos institucionales nacionales.
- d) Atento a la importancia de este último aspecto para contar con un instrumento efectivo de motorización del núcleo de acumulación, es vital reconocer la presencia de formas nacionales de articulación y coherentización de las políticas de descentralización y regionalización, y la inserción de las distintas dinámicas regionales – económicas e institucionales – dentro de los procesos de *re-escalonamiento hacia arriba*. Estos, como vimos, han contado con el protagonismo de instancias supranacionales y sus redes políticas globales, desde donde opera un disciplinamiento que restringe la autonomía decisional de las instancias nacionales. En síntesis, es central obtener un diagnóstico preciso sobre el grado de autonomía y coherencia de la intervención institucional nacional en el marco de la jerarquización regional, para definir las formas de vinculación con las redes políticas supranacionales – que proponen, entre otras cosas, activos procesos de descentralización, regionalización y auto-organización local.

A nivel de las estrategias, sobre la base de ese diagnóstico:

- a) Resulta central orientar los procesos de planificación desde y con las regiones, en el marco de un proceso enhebramiento escalar, que posicione a los procesos de regionalización y descentralización, fundados en el protagonismo económico e institucional a nivel regional, como una oxigenante implicación “de abajo hacia arriba”, y no como herramientas fragmentadoras, que debilitan la autonomía decisoria de un centro de articulación estratégico.
- b) El epicentro de esa planificación e intervención institucional a nivel regional pasa, en tal caso, por la formación de un sólido núcleo estratégico de coordinación, con alcance nacional, fundado desde una articulada y equilibrada implicación regional. El destino de ese núcleo es elaborar una estrategia nacional, desde esa articulación, orientada a:
 - evitar la confiscación decisional supranacional y la fragmentación asociada a las redes políticas globales impulsadas desde esa confiscación;

- interactuar con esas redes políticas desde una definición endógena de los objetivos de articulación;
 - cualificar la infraestructura dura (ej, carreteras, caminos,) y blanda (ej. redes de conocimiento y capacitación), orientándola a facilitar las interrelaciones de actores regionales que generan conocimiento y cualifican el entramado productivo;
 - vincular lo anterior con el ingreso de los actores endógenos (nacionales y regionales) en las funciones de más alta valorización de los encadenamientos nacionales globales y el desarrollo por parte de esos actores de encadenamientos alternativos.
- c) Desde lo institucional, ello supone la construcción de una instancia con alta autonomía decisional y de financiamiento respecto a las instancias supranacionales, así como la conformación de una articulación escalar con las instancias regionales y locales fundada en procesos bidireccionales, desde abajo hacia arriba y desde arriba hacia abajo.

3.4 EN RELACIÓN AL ROL ESTRATÉGICO DEL ESTADO PARA MANIOBRAR EN LA FORMACIÓN DE ESE NÚCLEO Y LAS RESPUESTAS A ESE ORDENAMIENTO ESCALAR

La presencia de ese sólido núcleo de coordinación estratégico y el enhebramiento escalar antes mencionado, está condicionado al demandado reposicionamiento del Estado – ausentado tanto en el enfoque del nuevo regionalismo como en la recuperación de la dimensión nacional por el análisis de las VC.

Ahora, al reexaminar las dimensión regional de la planificación y las políticas, emerge claramente como este Estado reposicionado no sólo no puede ser, como mencionamos, un “estado aislado”, sino tampoco un “estado a secas”, en el que se descuide sus propiedades y las formas de sus relaciones. Por el contrario, el Estado demandado es uno exigido en tres variables fundamentales: i. la calidad de las estructuras y el sistema de ideas y financiamiento; ii. la articulación intra e inter-escalar de esas estructuras; iii) y sus redes de actuación y la inserción/interrelación con los actores sociales y la base de coalición endógena.

Esas propiedades resultan centrales para que el Estado se vea envuelto estrechamente en la implicación articulada de las dinámicas regionales, en la formación del núcleo endógeno y dinámico, y en la generación de las formas más inclusivas y descentralizadoras del mismo.

¿Qué implica ello desde el punto de vista del diagnóstico y las estrategias?

Desde el punto de vista de los diagnósticos: como nodo constructor de coherencia nacional bajo un protagonismo multi-regional, se requiere, inicialmente, un análisis y colección de información actualizable sobre diferentes dimensiones de esas tres variables mencionadas:

El examen de la calidad de las estructuras y la endogeneidad del sistema de ideas y financiamiento conlleva:

La identificación de las organizaciones estatales, tanto nacionales como regionales más directamente vinculadas a la promoción de procesos de desarrollo regionales, teniendo en cuenta en las mismas:

- a) las formas de reclutamiento del personal, precisando el grado de presencia de mecanismos meritocráticos de selección;
- b) el desarrollo de procesos de formación de los recursos humanos, observando la capacitación obtenida por el *staff* en relación a las funciones;
- c) la existencia en dichas organizaciones de instancias colectivas permanentes, orientadas a la elaboración endógena de ideas, políticas y programas que forman las redes de interacción con los actores regionales;
- d) el nivel y evolución de los recursos de financiamiento endógenos en esas estructuras estatales examinadas para el diseño de esas estrategias y la formulación e implementación de dichas políticas.

La evaluación de la articulación intra y multi-escalar comprende:

- a) la existencia y evolución de las formas de articulación de las organizaciones identificadas con otras instancias del mismo nivel (horizontales) o de otras escalas (verticales), y la capacidad de centralización derivada de esas articulaciones;
- b) en relación a esto último, la existencia de instancias de participación de las organizaciones estatales regionales en la formulación de los programas y redes de actuación implementados desde el nivel nacional;
- c) la identificación de mecanismos estatales de producción y evaluación conjunta de lineamientos y programas desarrollados entre las instancias escalares nacionales y regionales.

La observación de la inserción social y territorial requiere:

- a) relevar aquellos procesos de implicación de los actores económicos y sociales a nivel regional en la conformación de las políticas desplegadas por las instancias estatales regionales y nacionales;
- b) precisar los ámbitos territoriales efectivamente involucrados, observando la evolución de los niveles de implicación de actores posicionados en ámbitos locales y regionales periféricos;
- c) finalmente, identificar el tipo de actores, considerando su tamaño, actividad, nivel de formalidad y su vinculación con los ámbitos territoriales antes referidos.

Desde el punto de vista de la estrategia, la información que forma parte del diagnóstico indicado resulta de central importancia para verificar la existencia o bien la necesidad de construir una instancia estatal cualificada, con capacidad coherentizadora de las políticas destinadas a promover procesos de desarrollo regional que den fundamento territorial a un núcleo nacional de acumulación endógeno y dinámico.

Las calidades organizacionales verificadas a partir de las formas de reclutamiento y capacitación de personal y su organización colectiva no para el acoplamiento a las redes de financiamiento supranacionalmente introducidas, sino para la elaboración de ideas y programas de acción endógenos se vuelven centrales para evitar la fragmentación de procesos, dinámicas y políticas, producidas en distintas instancias regionales y nacionales.

La no existencia de esas instancias, con esa dinámica, implica, en términos de planificación, la demanda de su construcción como una prioridad. Sin embargo, este proceso cobra sentido y viabilidad desde el plan regional en la medida en que:

- a) por un lado, se logre que la presencia y desarrollo de esas propiedades en las estructuras estatales tome cuerpo en todas sus escalas;
- b) por otro, se desarrollen sólidos mecanismos de coordinación y participación de las instancias estatales regionales en la formulación de las estrategias nacionales.

Ambos aspectos tienen como destino evitar que las formas de intervención nacional, no obstante logren un rol coherentizador y nodalizador por medio de agencias estatales calificadas, se transformen en un “camino de una sola vía”, que consolida las formas de intervención vertical y desaprovecha – desactiva – el complejo arco de contribuciones proveniente de la implicación estatal regional en la formación del núcleo dinámico de acumulación nacional.

Finalmente, esas contribuciones regionales cobran potencialidad en la medida que la estrategia institucional contemple una fuerte interacción con los actores económicos y sociales regionales. Ello conlleva un nuevo riesgo: que las mismas se transformen en vinculaciones selectivas, que fortalecen aquellos actores y redes – formales y concentrados – que consolidan la heterogeneidad y la desigualdad socio-económico-territorial. Por lo tanto, los procesos de imbricación social con “mecanismos de doble vía”, que asimilan las dinámicas *bottom up* en la construcción de estrategias nacionales de desarrollo regional, requieren materializarse con aquellos actores que tradicionalmente ocupan las posiciones más subordinadas, endebles o excluidas de las redes económicas (globales, nacionales y regionales). El reconocimiento de estos actores tiene un punto de partida en las propias instancias regionales del Estado, hecho central para dar al núcleo de acumulación un contenido territorialmente descentralizado y reductor de la desigualdad contenida en la histórica heterogeneidad estructural latinoamericana.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo hemos observado inicialmente las limitaciones del enfoque *glocalizador* sobre el que se ha impulsado el enfoque regionalista, dando cuenta no sólo del descuido de las redes (económicas y políticas) globales sobre la capacidad de respuesta de los ámbitos regionales, sino y fundamentalmente de la infundada supresión de la escala nacional.

Nuestro propósito ha sido, por lo tanto, incorporar esa escala nacional para reflexionar sobre las formas que le caben a las estrategias de desarrollo regional en escenarios periféricos, en los que diferentes trayectorias nacionales conforman divergentes potencialidades para la implementación de esas estrategias bajo la globalización capitalista.

Teniendo como marco analítico de partida el enfoque de variedades de capitalismo, hemos argumentado que, si bien dicho enfoque ha venido a contribuir al entendimiento acerca de cómo diferentes configuraciones nacionales generan trayectorias no convergentes, contiene, sin embargo, un conjunto de limitaciones que, observadas muchas de ellas inicialmente en los países centrales, han terminado transfiriéndose, junto con el enfoque de VC, a los escenarios periféricos.

Resaltamos la necesidad de superar tres campos de limitaciones asociados: a) a la explicación del cambio y la propensión funcionalista/determinista que desconoce el poder, los intereses y la desigualación sobre los cuales el alcance de los cambios debe ser discutido; b) al persistente “enclaustramiento nacional” con el que se analizan las VC; c) y a la ausencia del Estado para dar cuenta de un actor central que opera en la configuración de la trayectoria nacional y sus performances, así como en el ordenamiento escalar.

Posicionados desde la especificidad que otorga la periferia, hemos analizado articuladamente esas limitaciones para encontrar que la posibilidad de introducir “cambios mayores”, traducibles en la posibilidad de salir del posicionamiento periférico, está condicionada a la consecución de capacidades de operar sobre la lógica contradictoria que se establece entre, por un lado, las fracciones globalizadas del capital y los organismos supranacionales que controlan las redes económicas y políticas globales, y, por otro, los actores regional y nacionalmente enclavados, inicialmente sumidos en la subordinación o la exclusión de esas redes. Resaltamos como esa dinámica contradictoria se refleja en los procesos de reestructuración multi-escalar del capitalismo y la forma como se conforman respuestas nacionales diferenciadas, a partir de tres aspectos interconectados: a. las características del núcleo de acumulación; b. la forma como la re-estructuración multiescalar impacta sobre las características de dicho núcleo, y c. la modalidad en la que el Estado se implica – también diferenciadamente – ante ambos procesos.

Contra poniendo el EA, centrado entorno a las trayectorias de Japón, Korea y Taiwan con la experiencia de AL, hemos indicado la emergencia de VC con diferentes capacidades para responder a ese escenario contradictorio a partir del papel determinante de sus respectivos núcleos de acumulación. Por un lado, resaltamos la capacidad en el EA de conformar un NEnD, sustentado en la generación de un espacio decisionalmente autónomo en el control del excedente y la valorización desde los aprendizajes y la innovación – ello abonado por un Estado altamente cualificado y escalarmente articulado que direcciona el proceso de acumulación e impide que la reestructuración escalar vacíe los centros decisionales nacionales que han viabilizado ese núcleo.

En contraposición, indicamos que las trayectorias nacionales de AL dan cuenta de una Variedad de Capitalismo en la que domina un núcleo de acumulación concentrado, carente de endogeneidad y escasos procesos de aprendizaje e innovación que le otorguen dinamismo. En tanto la delgadez que ello produce en el sistema productivo cristaliza la heterogeneidad y desigualdad socio-territorial, el Estado emergente históricamente carece de capacidad para re-direccionar ese núcleo de acumulación y en cambio opera como viabilizador de las estrategias de esos actores concentrados y externos. En tal sentido, ante la re-estructuración escalar, queda subsumido como parte de una estrategia de confiscación decisional supra-nacional, que facilita a los actores que dominan las cadenas económicas y redes políticas globales consolidar sus posiciones en ese núcleo de acumulación, e impone procesos de fragmentación que limitan la capacidad de los actores y regiones subalternas y excluidas a operar alternativamente.

Bajo la idea de recuperar la dimensión de las políticas y la planificación regional, desde un posicionamiento ahora latinoamericano, hemos procurado extraer las ventajas de esa mirada comparada de las VC en la periferia y sus elementos y performances diferenciales. Atendiendo a ello, hemos finalmente señalado un conjunto de pautas para configurar diagnósticos y estrategias de desarrollo regional capaces de contribuir a la conformación de un núcleo de acumulación endógeno y dinámico, en el que una base nacional conformada desde una implicación regional activa y equilibrada pueda actuar con eficacia en un nuevo mapa geo-económico global. Para ello, resaltamos la relevancia de construir un Estado capaz de operar como unidad centralizadora estratégica, al tiempo que con una articulación dinámica y de “doble vía” (de abajo arriba y de arriba abajo) con las instancias estatales de todos los niveles territoriales.

Ello opera como un condicionante para evitar que, por un lado, la implicación regional promovida por la descentralización alentada por las instancias supranacionales finalice en un fragmentalismo localista y competitivo, que garantiza la exclusión o integración subordinada de los actores regionales a las cadenas globales controladas por las ETs; por otro, que las interrelaciones con las redes políticas globales no conlleven la pérdida de autonomía decisional clave para definir las propiedades de los núcleos de acumulación y la forma como las regiones se integran a los mismos.

REFERENCIAS

- ALBERT, M. **Capitalism against capitalism**. London: Whurr, 1993.
- ALLEN, Matthew. The Varieties of Capitalism Paradigm: not Enough Variety? **Socio-Economic Review**, Oxford: Oxford University Press, v.2, n1, p.87-108, 2004.
- AMABLE, B. Institutional complementarity and diversity of social systems of innovation and production. **Review of International Political Economy**, London: Routledge Journals, v.7, n.4, p.645-687, 2000.
- AMABLE, B.; BARRÉ, R.; BOYER, R. **Les systemes d'innovation a l'ere de la globalisation**. París: Economica, 1997.
- AMABLE, B.; PALOMBARINI, S. A neorealist approach to Institutional change and the diversity of capitalism. **Socio-Economic Review**, Oxford: Oxford University Press, v.7, n.1, p.123-143, 2009
- AMIN, A. Regions Unbound: Towards a new Politics of Place. **Geografiska Annaler**, Series B: Human Geography, Stockholm: Svenska Sällskapet for Antropologi och Geografi, v.86, n.1, p.33-44, 2004.
- AMSDEN, A. **Asia's next giant**: South Korea and late industrialization. New York: Oxford University Press, 1989.
- APPELBAUM, R.; HENDERSON, J. W. (Ed.). **States and development in the Asian Pacific rim**. London: Sage, 1992.
- ARRIGHI, G. **Adam Smith en Pekin**: orígenes y fundamentos del siglo XXI. Madrid: Akal, 2009.
- ARRIGHI, G.; DRANGEL, J. The Stratification of the World-Economy: An exploration of the Semiperipheral Zone. **Review**, Birmingham: Fernand Braudel Center for the Study of Economics, Historical Systems and Civilisations, v.10, n.1, p.9-74, Summer 1986.
- BEESON, M. Developmental states in East Asia: a comparison of the Japanese and Chinese experiences. **Asian Perspective**, Seoul: Kyungnam University, Institute for far Eastern Studies, v.33, n.2, p.5-39, 2009.
- BIRDSALL, N.; ROSS, D.; SABOT, R. Inequality and Growth Reconsidered: Lessons from East Asia. **The World Bank Economic Review**, Washington: World Bank, v.9, n.3, p.477-508, Sept. 1995.
- BOYER, R. How and why capitalisms differ. **Economy and Society**, London: Routledge & Kegan Paul, v.34, n.4, p.509-557, 2005.
- BRENNER, N. **New state spaces**: urban governance and the rescaling of statehood. Oxford: Oxford University Press, 2003.
- CARNEY, M.; GEDAJOVIC, E.; YANG, X. Varieties of Asian capitalism: Toward an institutional theory of Asian enterprise. **Asia Pacific Journal of Management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.361-380, 2009.

- CEPAL. Secretaría Ejecutiva. **Desarrollo productivo en economías abiertas**. Santiago de Chile: CEPAL, 2004.
- CHANG, H. The Political Economy of Industrial Policy in Korea. **Cambridge Journal of Economics**, London: Academic Press, v.17, n.2, p.131-157, 1993.
- CHIBBER, V. **Locked in place: state-building and late industrialization in India**. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- CIMOLI, M. **Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina**. Santiago de Chile: Cepal, 2005.
- COOKE, P.; MORGAN, K. **The associational economy: firms, regions and innovation**. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- CORAGGIO, J. **Descentralización, el Día Después**. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires, 1997. Cuadernos de Postgrado, serie curso y conferencias.
- CROUCH, C.; SCHRÖDER, M.; VOELZKOW, H. Regional and Sectoral Varieties of Capitalism. **Economy and Society**, London: Routledge & Kegan Paul, v.38, n.4, p.654-678, 2009.
- CROUCH, C.; FARREL, H. Breaking the Path of Institutional Development? Alternative to the New Determinism. **Rationality and Society**, Newbury Park: Sage Publications, v.16, n.1, p.5-43, 2004.
- CROUCH, C.; STREECK, W. **Political economy of modern capitalism: mapping convergence and diversity**. London: Sage, 1997.
- DABAT, A.; RIVERA RÍOS, M. A.; SZTULWARK, S. Rentas económicas en el marco de la globalización: desarrollo y aprendizaje. **Problemas del Desarrollo**, Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, v.38, n.151, p.11-36, oct./dic. 2007.
- DEEG, R.; JACKSON, G. Towards a more dynamic theory of capitalist variety. **Socio-Economic Review**, Oxford: Oxford University Press, v.5, n.1, p.149-179, 2007.
- DE MATTOS, C. La descentralización, ¿una nueva panacea para impulsar el desarrollo local?. **Cuadernos del CLAEH**, Montevideo: Centro Latinoamericano de Economía Humana, n.51, p.57-75, 1989.
- DICKEN, P. **Global shift: reshaping the global economic map in the 21st century**. London: Sage, 2003.
- DICKEN, P. et al. Chains and networks, territories and scales: toward a relational framework for analysing the global economy. **Global Networks**, Oxford: Blackwell, v.1, n.2, p.89-112, 2001.
- DODGSON, M. Asia's national innovation systems: Institutional adaptability and rigidity in the face of global innovation challenges. **Asia Pacific Journal of Management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.589-609, 2009.

- DONER, R. F.; RITCHIE, B. K.; SLATER, D. Systemic Vulnerability and the Origins of Developmental States: Northeast and Southeast Asia in Comparative Perspective. **International Organization**, Cambridge: MIT Press, v.59, n.2, p.327-361, 2005.
- DORE, R. Reflections on cultural and social changes. In: GEREFFI, G.; WYMAN, D. (Ed.). **Manufacturing miracles: paths of industrialization in Latin America and East Asia**. Princeton: Princeton University Press, 1990. p.353-367.
- EVANS, P. B. **Embedded autonomy: states and industrial transformation**. New Jersey: Princeton University Press, 1995.
- EVANS, P. B.; RUESCHEMEYER, D.; SKOCPOL, T. (Ed.). **Bringing the state back in**. New York: Cambridge University Press, 1985.
- FERNÁNDEZ, V. R. Desarrollo Regional y transformaciones escalares. ¿Por qué y cómo recuperar la escala nacional? In: FERNÁNDEZ, V. R.; BRANDÃO, C. (Dir.). **Escalas y políticas del desarrollo regional: desafíos para América Latina**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2010. p.273-341.
- FERNÁNDEZ, V. R. Transformación del Estado y procesos de descentralización: la propuesta del Banco Mundial en la década de 1990 y las lógicas- intereses en el capitalismo global. **Problemas del Desarrollo**, Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, v.33, n.128, p.55-93, ene./mar. 2002.
- FERNÁNDEZ, V. R. Explorando las limitaciones del nuevo regionalismo en las políticas de la Unión Europea: una perspectiva latinoamericana. **EURE: Revista latinoamericana de estudios urbano regionales**, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, v.33, n.98, p.97-118, mayo 2007.
- FERNÁNDEZ, V. R.; TEALDO, J. C.; VILLALBA, M. L. **Industria, estado y territorio en la Argentina de los 90: evaluando la desimplicación estatal selectiva y repensando los caminos del desarrollo**. Santa Fe: Ediciones UNL, 2005
- FERNÁNDEZ, V. R.; AMIN, A.; VIGIL, J. I. (Comp.). **Repensando el desarrollo regional: contribuciones globales para una estrategia latinoamericana**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2008.
- FERNÁNDEZ, V. R. **Global Value Chains in Global Political Networks: A tool for development or a neoliberal device?**. Vancouver: Department of Geography. University British Columbia, 2011. Mimeo.
- FERNÁNDEZ, V. R. Globalización, flexibilización y revolución tecnológica. **Realidad Económica IADE**, Buenos Aires: Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, n.159, p.94-118, 1998
- GOODIN, R. E. Choose Your Capitalism? **Comparative European Politics**, Basingstoke: Palgrave Macmillan, v.1, n.2, p.203-213, 2003.
- GRAHAM, L. El estado en retirada en el campo económico. In: VELLINGA, M. (Coord.). **El cambio del papel del Estado en América Latina**. México: Siglo Veintiuno, 1997. p.200-222.

- HALL, P. A.; SOSKICE, D. W. **Varieties of capitalism**: the institutional foundations of comparative advantage. Oxford: Oxford University Press, 2001.
- HALL, P. A.; THELEN, K. A. Institutional change in varieties of capitalism. **Socio-Economic Review**, Oxford: Oxford University Press, v.7, n.1, p.7-34, 2009.
- HARVEY, D. **El Nuevo imperialismo**. Madrid: Akal, 2004.
- HARVEY, D. **Espacios del capital**: hacia una geografía crítica. Madrid: Akal, 2007.
- HOLLINGSWORTH, J. R. New perspectives on the spatial dimensions of economic coordination: tensions between globalization and social system of production. **Review of International Political Economy**, London: Routledge Journals, v.5, n.3, p.482-507, 1998.
- HOLLINGSWORTH, J. R.; BOYER, R. **Contemporary capitalism**: the embeddedness of institutions. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- HOPKINS, T.; WALLERSTEIN, I. Patterns of Development of the Modern World-System. **Review**, Birmingham: Fernand Braudel Center for the Study of Economies, Historical Systems and Civilizations, v.1, n.2, p.11-145, Fall 1977.
- HOWELL, C. et al. Varieties of Capitalism: And Then There Was One?. **Comparative Politics**, New York: City University of New York, v.36, n.1, p.103-124, Oct. 2003.
- HUEGENS, P.; OOSTERHOUT, J. H.; ESSEN, M. Meta-analyzing ownership concentration and firm performance in Asia: Towards a more fine-grained understanding. **Asia Pacific Journal of Management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.481-512, 2009.
- JESSOP, B. La economía política de la escala y la construcción de las regiones transfronterizas. **EURE: Revista latinoamericana de estudios urbano regionales**, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, v.29, n.89, p.25-41, mayo 2004.
- JOHNSON, C. **MITI and the Japanese miracle**: the growth of industry policy, 1925-1975. Stanford: Stanford University Press, 1982.
- KANG, N. A Critique of the "Varieties of Capitalism" Approach. **Research Paper Series**, Nottingham: International Centre for Corporate Social Responsibility, n.45, 2006.
- KATZENSTEIN, P. J. **Corporatism and change**: Austria, Switzerland, and the politics of industry. Ithaca: Cornell University Press, 1984.
- KEATING, M. The invention of regions: political restructuring and territorial government in Western Europe. **Environment and Planning C: Government and Policy**, London: Pion, v.15, n.4, p.383-398, 1997.
- KNIGHT, J. **Reform, Growth and Inequality in China**. 2007. Conference 'Experiences and Challenges in Measuring National Income and Wealth in Transition Economies'. Beijing, September 19-21, 2007.
- KOHLI, A. Nationalist Versus Dependent Capitalist Development: Alternate Pathways of Asia and Latin America in a Globalized World. **Studies in Comparative International Development**, Saint Louis: Washington University, Social Science Institute, v.44, n.4, p.386-410, 2009.
- KOHLI, A. **State-directed development**: political power and industrialization in the global periphery. Princeton: Princeton University Press, 2004.

- LU-LIN, C.; GEREFFI, G. The Informal Economy in East Asian Development. **International Journal of Urban and Regional Research**, London: Edward Arnold, v.18, n.2, p.194-219, 1994.
- MAHUTGA, M. C. The Persistence of Structural Inequality? A Network Analysis of International Trade, 1965-2000. **Social Forces**, Chapel Hill: University of North Carolina Press, v.84, n.4, p.1863-1889, Jun. 2006.
- MINGI, L. The Rise of China and the Demise of the Capitalist World-Economy: Exploring the Historical Possibilities in the 21st Century. **Science & Society**, New York: S & S Quarterly, v.69, n.3, p.420-448, 2005.
- MOLINA, O.; RHODES, M. The political economy of adjustment in mixed market economies: A study of Spain and Italy. In: HANCKE, B.; RHODES, M.; THATCHER, M. (Ed.). **Beyond varieties of capitalism: conflict, contradiction, and complementarities in the European economy**. Oxford: Oxford University Press, 2007. cap.3.
- NOCHTEFF, H. La Experiencia Argentina: ¿Desarrollo o sucesión de burbujas? **Revista de la CEPAL**, Santiago de Chile: CEPAL, n.59, p.113-127, ago. 1996.
- OHMAE, K. **The end of the nation state: the rise of regional economies**. New York: Free Press, 1995.
- PALMA, G. The Latin American Economies During the Second Half of the Twentieth Century-from the Age of 'ISI' to the Age of 'The End of History'. In: CHANG, H. J. **Rethinking Development Economics**. London: Anthem Press, 2004. (Anthem studies in political economy and globalization).
- PECK, J.; THEODORNE, N. Variegated capitalism. **Progress in Human Geography**, London: Edward Arnold, v.31, n.6, p.731-772, 2007.
- PONTUSSON, J. Varieties and commonalities of capitalism. In: COATES, D. (Ed.). **Varieties of capitalism, varieties of approaches**. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2005. p.163-188.
- PORTES, A. **El desarrollo futuro de América Latina: neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo**. Bogotá: Instituto Latinoamericano de servicios legales alternativos, 2004.
- PREBISCH, R. Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo. **Trimestre Económico**, Mexico: Fondo de Cultura Económica, v.50 (2), n.198, p.1077-1096, abr./jun. 1983.
- PREBISCH, R. Hacia una teoría de la transformación. **Revista de la CEPAL**, Santiago de Chile: CEPAL, n.96, p.27-71, dic. 2008.
- RAMIO MATAS, C.; SALVADOR, M. Servicio civil en América Latina: reflexiones y propuestas tentativas. **Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal**, Santa Fé: Facultad de Ciencias Económicas, año 5, n.6, p.63-90, 2005.
- RAMO, J. C. **The Beijing consensus: Notes on the new physics of Chinese power**. London: Foreign Policy Centre, 2004.
- REDDING, G.; WITT, M. China's business system in its future trajectory. **Asia Pacific Journal of Management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.381-399, 2009.

- RITCHIE, B. K. Economic upgrading in a state-coordinated, liberal market economy. **Asia Pacific Journal of management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.435-457, 2009
- ROBINSON, W. La globalización capitalista y la transnacionalización del estado. **Globalización: Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura**, México: Rcci.net, ago. 2000. Disponible em: www.rcci.net/globalización/2000/fg138.htm. 2000.
- ROZMAN, G. Decentralization in East Asia: A Reassessment of Its Background and Potential. **Development and Society**, v.31, n.1, p.1-22, June 2002.
- SANCHEZ-ANCOCHEA, D. State, firms and the process of industrial upgrading: Latin America's variety of capitalism and the Costa Rican experience. **Economy and Society**, London: Routledge & Kegan Paul, v.38, n.1, p.62-86, Feb. 2009
- SASSEN, S. **Territory, authority, rights: from medieval to global assemblages**. Princeton: Princeton University Press, 2008.
- SASSEN, S. **The Global City: New York, London, Tokyo**. Princeton: Princeton University Press, 1991.
- SCHMIDT, V. Bringing the State Back Into the Varieties of Capitalism And Discourse Back Into the Explanation of Change. **CES Working Paper Series**. Center for European Studies. Program for the Study of Germany and Europe, 152, 2007.
- SCHMIDT, V. French capitalism transformed, yet still a third variety of capitalism. **Economy and Society**, London: Routledge & Kegan Paul, v.32, n.4, p.526-554, 2003.
- SCHMIDT, V. **The future of european capitalism**. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- SCHNEIDER, B. **Comparing Capitalisms: Liberal, Coordinated, Network, and Hierarchical Varieties**. 2008. Mimeo.
- SCHNEIDER, B. **Hierarchical market economies and varieties of capitalism in Latin America**. London: (s.n.), May/June 2007. Presented at the Social Policy, Economic Development and Income Inequality: Latin America in Comparative Perspective conference.
- SCHNEIDER, B.; SOSKICE, D. Inequality in developed countries and Latin America: coordinated, liberal and hierarchical systems. **Economy and Society**, London: Routledge & Kegan Paul, v.38, n.1, p.17-52, 2009.
- SCHULDT, J.; ACOSTA, A. Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? **Nueva Sociedad**, San Jose: Revista Política y Cultural Nueva Sociedad, n.204, p.72-89, 2006.
- SCOTT, A.; STORPER, M. Regions, globalization, development. **Regional Studies**, Cambridge: Regional Studies Association, v.37, n.6/7, p.579-593, 2003.
- SKOCPOL, Theda. Wallerstein's World Capitalist System: A Theoretical and Historical Critique. **American Journal of Sociology**, Chicago: University of Chicago Press, v.82, n.5, p.1075-1090, Mar. 1977.
- SMITH, N. Homeless/global: scaling places. In: BIRD, J. et al. **Mapping the futures: local cultures, global change**. London: Routledge, 1993. p.87-119.

- SOSKICE, D. Divergent Production Regimes: Coordinated and Uncoordinated Market Economies in the 1980s and 1990s. In: KITSCHOLT, H. *et al.* (Ed.). **Continuity and change in contemporary capitalism**. Cambridge: Cambridge University Press, 1999. p.101-134.
- SOSKICE, D. The institutional infrastructure for international competitiveness: a comparative analysis of the UK and Germany. In: ATKINSON, A. B.; BRUNETTA, R. (Ed.). **Economics for the new Europe**. London: Macmillan, 1991. p.45-66.
- SOSKICE, D. Wage determination: the changing role of institutions in advanced industrial countries. **Oxford Review of Economic Policy**, Oxford: Oxford University Press, v.6, n.4, p.36-61, 1990.
- STEIER, L. P. Familial capitalism in global institutional contexts: Implications for corporate governance and entrepreneurship in East Asia. **Asia Pacific Journal of management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.513-535, 2009.
- STORPER, M. The resurgence of regional economies ten years later: the region as nexus of untraded interdependencies. **European Urban and Regional Studies**, Harlow: Longman Group, v.2, n.3, p.191-221, 1995.
- SWYNGEDOUW, E. Neither global nor local. 'Glocalisation' and the politics of scale. In: COX, K. R. (Ed.). **Spaces of globalization: reasserting the power of the local**. New York: Guilford Press, 1997. p.137-166.
- TERJESEN, S.; HESSELS, J. Varieties of export-oriented entrepreneurship in Asia. **Asia Pacific Journal of Management**, New York: Kluwer Academic Publishers, v.26, n.3, p.537-561, 2009.
- THELEN, K. A. **How Institutions Evolve: the political economy of skills in Germany, Britain, the United States, and Japan**. New York: Cambridge University Press, 2004.
- VILAS, C. **Descentralización de políticas públicas: Argentina en la década de 1990**. Buenos Aires: Instituto Nacional de la Administración Pública, Dirección de Estudios e Información, 2003. Mimeo.
- WADE, R. **Governing the market: economic theory and the role of government in East Asian industrialization**. New Jersey: Princeton University Press, 1990.
- WALLERSTEIN, I. The Rise and Future Demise of the Capitalist of the World-System: Concepts for Comparative Analysis. **Comparative Studies in Society and History**, Cambridge: Cambridge University Press, v.16, n.4, p.387-415, Sept. 1974.
- WHITLEY, R. **Business systems In East Asia: firms, markets and societies**. London: Sage, 1992.
- WOO-CUMINGS, M. Introduction: Chalmers Johnson and the politics of nationalism and development. In: WOO-CUMINGS, M. **The developmental state**. Ithaca: Cornell University, 1999. p.1-31.
- ZYSMAN, J. **Governments, markets, and growth: financial systems and the politics of industrial change**. Ithaca: Cornell University Press, 1983.